

Proyecto apoyado por



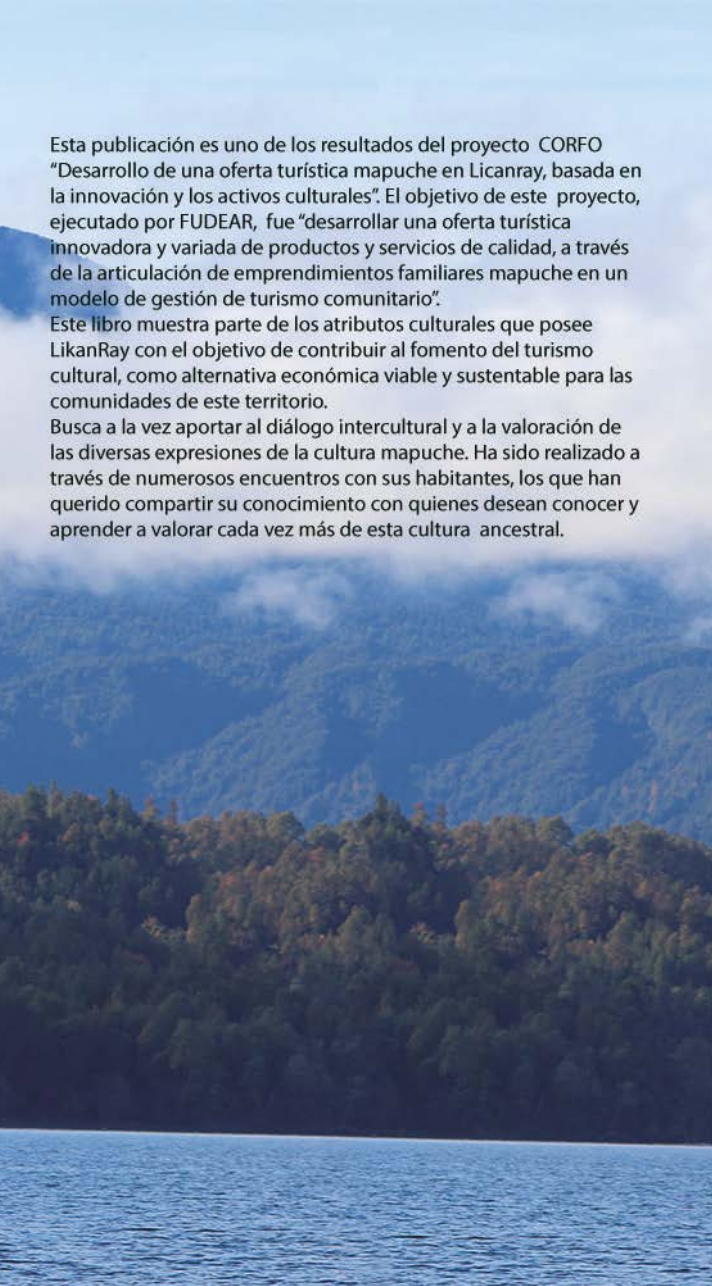
LIKANRAY MAPUCHE

Red de Turismo Mapuche de Licanray
Araucanía Lacustre, Chile

Esta publicación es uno de los resultados del proyecto CORFO “Desarrollo de una oferta turística mapuche en Licanray, basada en la innovación y los activos culturales”. El objetivo de este proyecto, ejecutado por FUDEAR, fue “desarrollar una oferta turística innovadora y variada de productos y servicios de calidad, a través de la articulación de emprendimientos familiares mapuche en un modelo de gestión de turismo comunitario”.

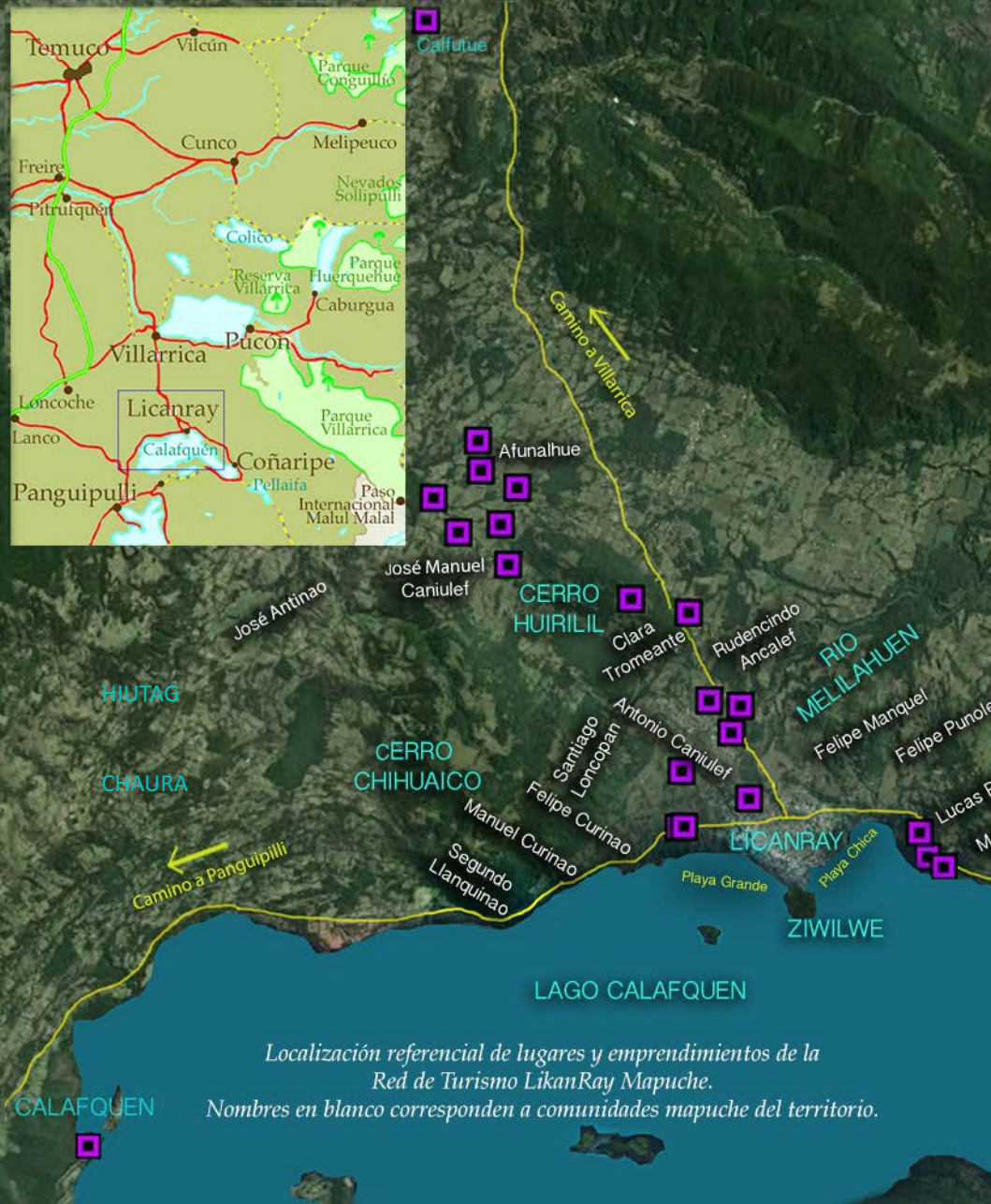
Este libro muestra parte de los atributos culturales que posee LikanRay con el objetivo de contribuir al fomento del turismo cultural, como alternativa económica viable y sustentable para las comunidades de este territorio.

Busca a la vez aportar al diálogo intercultural y a la valoración de las diversas expresiones de la cultura mapuche. Ha sido realizado a través de numerosos encuentros con sus habitantes, los que han querido compartir su conocimiento con quienes desean conocer y aprender a valorar cada vez más de esta cultura ancestral.





Mapunche Nütram





Licanray se encuentra a:

723 kilómetros al sur de Santiago de Chile,

113 kilómetros al sur de Temuco,

24 kilómetros al sur de Villarrica,

50 kilómetros de la turística localidad de Pucón,

*120 kilómetros al poniente de la localidad
argentina Junin de Los Andes.*

□ *Localización de emprendimientos*

PILLAN
VOLCAN VILLARRICA

CERRO
CHALLUPEN

PARQUE NACIONAL
VILLARRICA

ailacan
anuel Curilef
Ambrosio
Punolet
Challupen

Camino a Coñaripe

PUCURA

Google earth



Este libro pertenece a todas las comunidades
mapuches de Licanray.
2° Edición.

Colaboración especial:

Irma Ancalef, José Segundo Caniulef, Zoila Ancalef,
Marisol Caniulef

Dirección de la investigación: Damsi Figueroa

Co-investigadora: Noelia Figueroa

Asesoría intercultural y mapuzugun: Vicente Millacura

Redacción y diseño: AMUKAN Editorial Itinerante

Fotografías: AMUKAN, con la excepción de aquéllas en que se
indica el autor.

Agradecimientos especiales a Alvaro Marín Mendoza,
guardaparque de CONAF - SNASPE Araucanía, por la gentileza de
donar a este libro fotografías de flora y fauna de la zona.

Financiamiento: CORFO, Gobierno de Chile.

Ejecuta: FUDEAR, Fundación de Desarrollo Regional de la
Araucanía, Temuco, Chile.

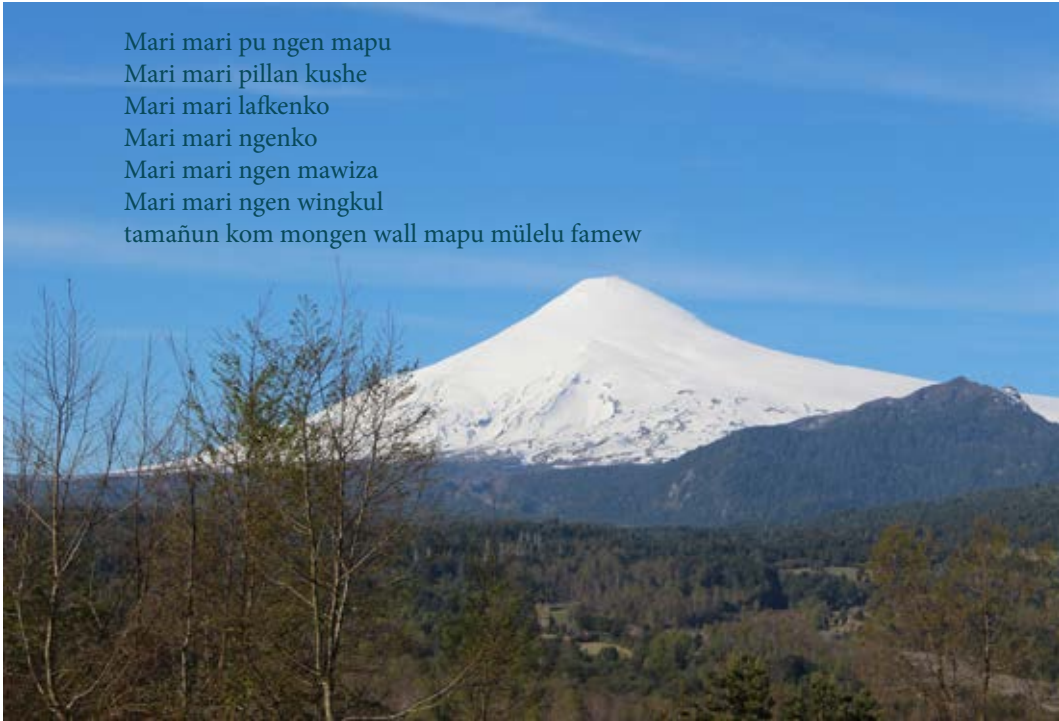
Colabora: Cooperativa LikanRay Mapuche

Pewü, 2014



Llellipun

Mari mari pu ngen mapu
Mari mari pillan kushe
Mari mari lafkenko
Mari mari ngenko
Mari mari ngen mawiza
Mari mari ngen wingkul
tamañun kom mongen wall mapu mülelu famew



Vista del volcán Villarrica desde Challupen, Licanray.



Luz Pia Ancalef Huilipan, Folilko.



TROY. Contenidos

LLITUN. Presentación. 9

PEWMAN. Soñar. 14

Lago Calafquén. 18

Las aguas medicinales del lago Calafquén

TRAILAFKEN. El sonido de las olas cuando llegan a la playa

Sobre las aguas del Calafquén

ZIWILWE. Península de Licanray

ÜÑÜM. Aves

EPEW. La apuesta del Machi con la Ngenpin

FEYENTUN. Cosmovisión Mapuche. 42

NGILLATUN. Ceremonia de agradecimiento y petición a la divinidad

WE TRIPANTU. Año nuevo mapuche

NGÜLLIWTUAYIÑ. Recolección del piñon

ELUWÚN. Funeral mapuche

WINGKUL Chihuaico. Cerro donde nace la niebla. 50

EPEW. Las Kepuka

PIAM. Putabla

LEWUFU MELILAWEN. Río con medicinas mapuche. 60

EPEW. Toro de agua

WINGKUL CHALLUPEN. Cerro del Encuentro. 68

MAPUNZUGU. En la lengua mapuche está el conocimiento

KUIFI RÜPÜ. El antiguo camino

KÜME MONGEN. El buen vivir

Itrofil MONGEN. La vida en todas sus formas

PILLAN. Volcán Villarrica. 96

EPEW. Pillan Kushe

KÜME KÜZAW. El trabajo mapuche. 100

TRAFKINTU KA KOYETUN. Intercambio y reciprocidad mapuche

RUKANTU. Construcción de la casa mapuche

WITRAL. Telar mapuche

MAMÜLL KÜZAW. Artesanía en madera

Turismo e innovación mapuche





LLITUN

Presentación

Licanray, palabra mapuche que significa Flor en la piedra, es una localidad ubicada en medio de una variedad de paisajes de montaña, modelados por el retroceso de glaciares y la acción volcánica. En este territorio, habitado desde tiempos inmemoriales por el pueblo mapuche o mapunche, de acuerdo a la denominación local, se imponen con su prístina belleza: el lago Calafquén, llamado por las personas antiguas Trarilafken; y el masiso volcánico Villarrica, “Pillan” para los mapuche; cuyo significado puede expresarse en español como espíritu de la más grande energía o poder.

El lago se caracteriza por sus aguas transparentes y frescas, por sus playas extensas de arenas suaves, especiales para realizar un turismo de sol y playa que atrae a miles de personas en época estival. Este lago alberga energías superiores que sustentan una biodiversidad única, en constante florecimiento y renovación. El volcán, con una actividad permanente a lo largo del tiempo, mantiene un imponente cono de nieve, que junto a las numerosas termas que alimenta, llama a cientos de personas para realizar un turismo de época invernal.

El volcán es una verdadera señal para las comunidades de Licanray, que a través de milenios han aprendido a leer en su impronta celeste los mensajes que la divinidad les envía. Observado desde el lago, el pueblo de Licanray se aprecia emplazado entre dos hitos bio-geográficos de significación cultural: el cerro Chihuaico por el norte, donde nace la niebla y la lluvia; y el Cerro Challupen por el sur, lugar de saludo y encuentro. En el centro se encuentra la pensínsula de Licanray, también llamada Ziwilwe, por constituir un vórtice donde confluyen las energías de los elementos de la naturaleza.

Entre los cerros Chihuaico y Challupen se puede apreciar una variedad de vertientes y esteros, límites naturales entre las comunidades. Dentro de los cursos de agua presentes en el territorio destaca especialmente el hermoso río Melilahuen que atraviesa todo el poblado de Licanray. El nombre de este río significa literalmente “cuatro remedios” y expresa la diversidad de hierbas medicinales que se dan en este territorio, presentes en las cuatro dimensiones visibles e invisibles de la cosmovisión mapuche, por lo cual vienen machi o médicos mapuches de todos los territorios a recoger medicinas.



Todos estos lugares naturales: volcán, montañas, cerros, ríos y lago; dan sentido a la vida mapuche de este territorio y tienen significados culturales muy importantes para las numerosas comunidades que conviven con sus energías o newen.

Es materia de consenso que el pueblo mapuche, originario desde hace más de 14.000 años, habitó gran parte del territorio sur de Chile y Argentina, conocido con el nombre de Wall Mapu o país mapuche. En este territorio desarrolló un conocimiento profundo sobre la naturaleza y sus energías visibles e invisibles. De allí que conociera y valorara numerosos lugares fundamentales para la reproducción de su vida, otorgándoles una significación cultural y sagrada, que ha permanecido en la memoria de sus sucesivas generaciones.

La ocupación del Wall Mapu, por la corona española, primero en el siglo XVI y luego por las repúblicas chilena y argentina en el siglo XIX, significó una reducción radical del territorio mapuche. Esta reducción del territorio está presente en el recuerdo de las personas que, con una cultura eminentemente oral, han reproducido estos relatos para mantener la memoria de su pueblo.

Al mismo tiempo, hoy, las comunidades de Licanray llevan adelante un proceso de recuperación cultural que les permita recrear sus conocimientos y saberes; recobrando un camino hacia su propio desarrollo, en contacto con otras culturas que aspiren a conocer y valorar la riqueza de su existencia. Alrededor del poblado de Licanray es posible identificar más de 15 comunidades mapuche, cada una de ellas con una rica historia como habitantes de un territorio privilegiado, cuya biodiversidad ha sido recuperada, mantenida y conservada por sus familias.

Hoy al interior de las comunidades se plantea el turismo como una opción económica para mejorar la calidad de vida de sus familias; son ellas las que hoy desean generar experiencias interculturales en igualdad de condiciones, con turistas que con una actitud de respeto valoren su cultura y estén dispuestos a tomarse el tiempo para descifrar sus secretos.

La Red de Turismo Licanray Mapuche es un esfuerzo de las familias mapuche del territorio por poner en valor las actividades que realizan desde hace años en Licanray. La gastronomía, la artesanía, la agricultura, el senderismo y la navegación, junto a la calidez con que reciben a los visitantes, son características de la oferta turística mapuche que ofrece la Red.



Lanzamiento del proyecto NODOS - CORFO. Mayo de 2013. Kúme Azkintuwe, Licanray.



Lanzamiento de la primera edición del libro LikanRay Mapuche. Enero de 2014. Rayen Mawiza, Licanray.



Curso - taller FAO de buenas prácticas en manipulación de alimentos. Abril, 2014



Reunión de trabajo para analizar la figura jurídica de la Red. Julio, 2014.



Visita de la Presidenta de la Eco Red Lickan Antay de San Pedro de Atacama. Octubre, 2014.

Durante dos años, la red ha contado con un proyecto NODOS de CORFO orientado a fortalecer una oferta turística atractiva basada en los activos culturales mapuche. En este contexto, es importante mencionar a todas las personas que de distintas formas han colaborado en este proyecto:

Víctor Alonqueo Maza, director FUDEAR
 Víctor Alonqueo Boudon
 Vicente Millacura Toro
 Noelia Figueroa Burdiles
 Damsi Figueroa Verdugo
 Francisco Vicente Lasa
 Víctor Tornería Aburto
 Monica Riffó Alonso
 Carolina Cox Gutierrez
 Osvaldo Soto Quevedo
 Fabiola Vergara Silva
 Juan Carlos Pantoja
 Raúl Leviqueo Catricura
 Sandra Martínez Suazo
 Maricela del Sol Escobar
 Lilibeth Muñoz Cuevas
 Claudio Flores Loyola
 Viviana Huiliñir Curio

Además, es importante destacar el apoyo de Patricio Garrido de CORFO, Rodolfo Rivers de FAO y Mercedes Paniagua, presidenta de la Ecored Lickan Antay, quienes confiaron en este proyecto.

La Red de Turismo Licanray Mapuche, es una red abierta, dado que el potencial turístico de las familias mapuche del territorio es mucho mayor. Para que esta experiencia tenga resultados positivos y felices tanto para las comunidades mapuche, como para los turistas que acoge, les invitamos a proteger su cultura y su territorio. Esto requiere algunas actitudes que es necesario promover:

- mantener una actitud de respeto entre las personas y hacia la naturaleza;
- resguardar protocolos de saludo y permiso;
- disponer del tiempo adecuado para las actividades de intercambio;
- proteger los sitios de significación cultural y natural;
- no dejar huellas de paso por el territorio, no contaminar;
- resguardar la transparencia y claridad en la comunicación y el intercambio;
- proteger la felicidad, la paz y la armonía.

Esta red se ha formalizado a través de la Cooperativa LikanRay Mapuche, como resultado del proyecto financiado por CORFO. Esperamos que los esfuerzos de cada uno de sus participantes sean altamente valorado por el público que visite Licanray en los años por venir. Esperamos que este libro contribuya a este fin.

Equipo Fundación FUDEAR



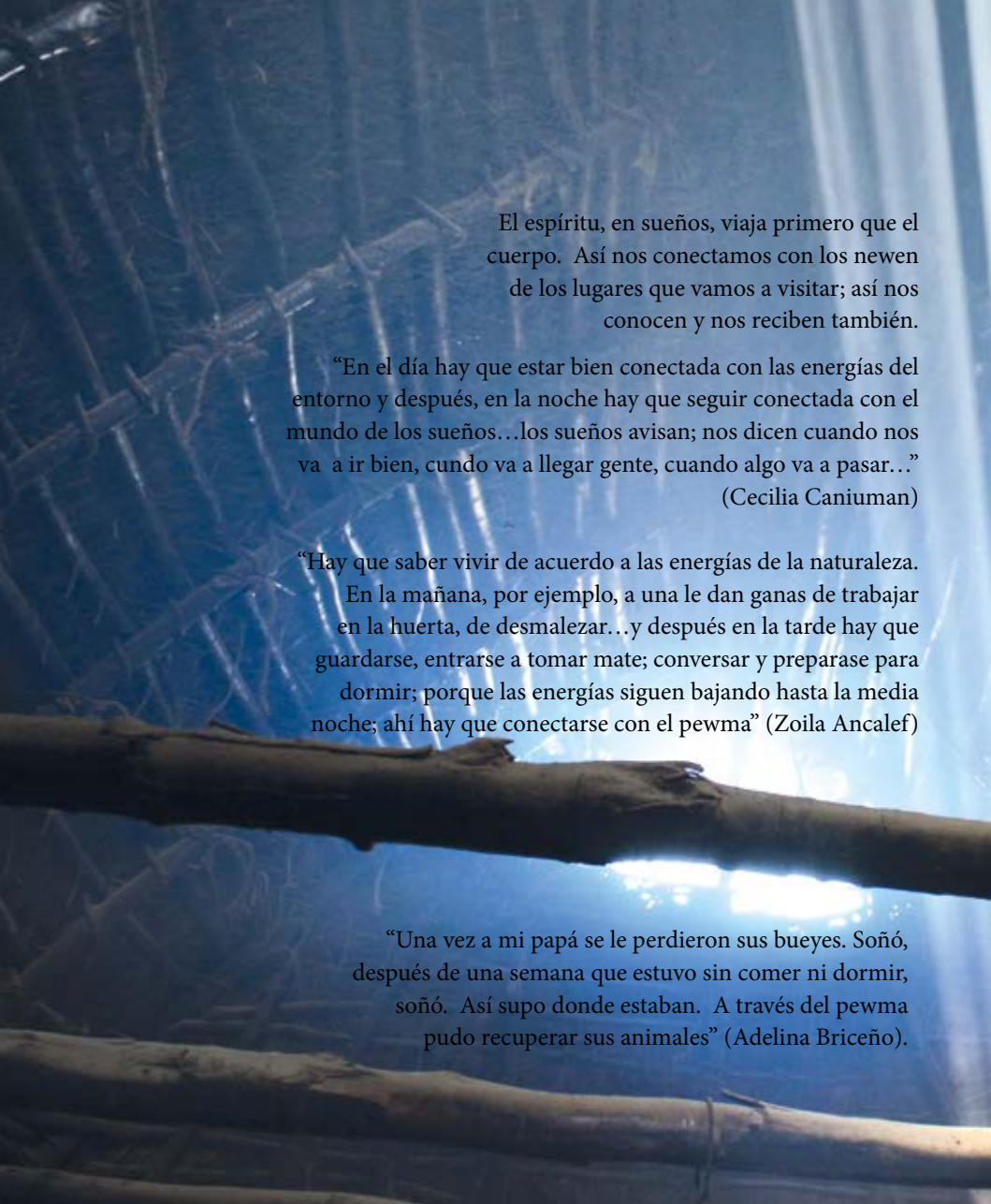
Reunión de socias y socios de la Cooperativa con parte del equipo FUDEAR, Agosto, 2014.

Pewman

Soñar





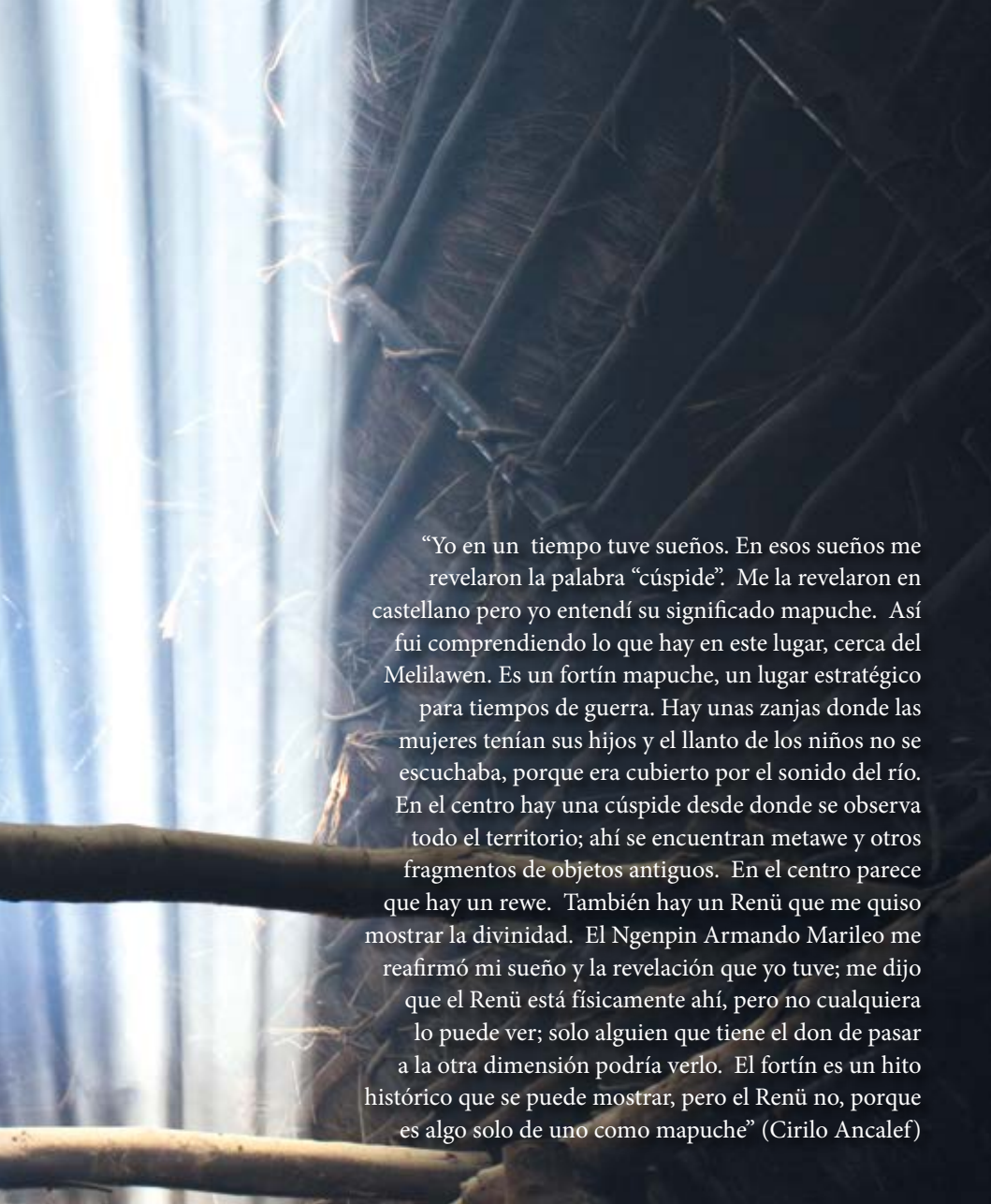


El espíritu, en sueños, viaja primero que el cuerpo. Así nos conectamos con los newen de los lugares que vamos a visitar; así nos conocen y nos reciben también.

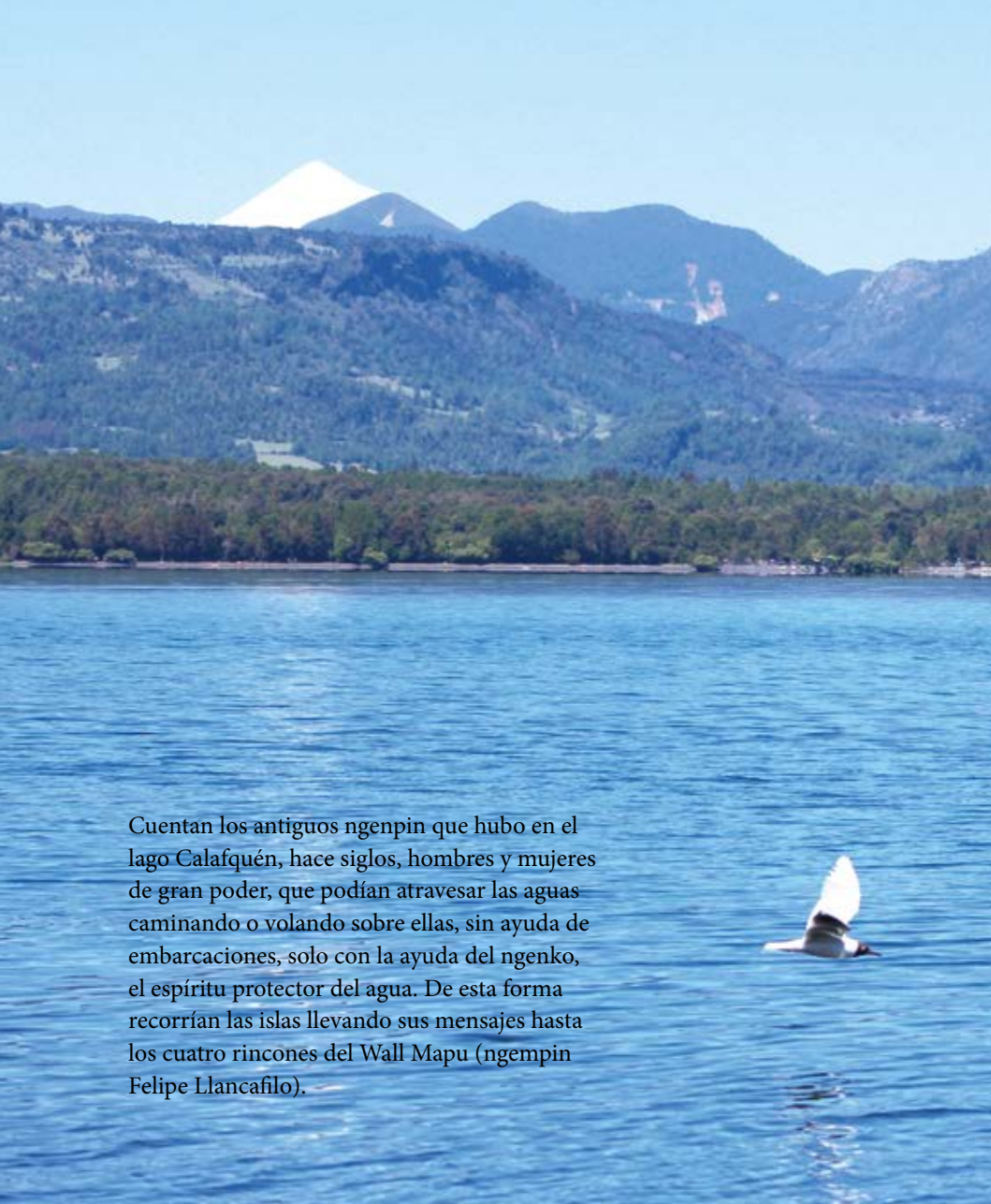
“En el día hay que estar bien conectada con las energías del entorno y después, en la noche hay que seguir conectada con el mundo de los sueños...los sueños avisan; nos dicen cuando nos va a ir bien, cuando va a llegar gente, cuando algo va a pasar...”
(Cecilia Caniuman)

“Hay que saber vivir de acuerdo a las energías de la naturaleza. En la mañana, por ejemplo, a una le dan ganas de trabajar en la huerta, de desmalezar...y después en la tarde hay que guardarse, entrarse a tomar mate; conversar y prepararse para dormir; porque las energías siguen bajando hasta la media noche; ahí hay que conectarse con el pewma” (Zoila Ancalef)

“Una vez a mi papá se le perdieron sus bueyes. Soñó, después de una semana que estuvo sin comer ni dormir, soñó. Así supo donde estaban. A través del pewma pudo recuperar sus animales” (Adelina Briceño).



“Yo en un tiempo tuve sueños. En esos sueños me revelaron la palabra “cúspide”. Me la revelaron en castellano pero yo entendí su significado mapuche. Así fui comprendiendo lo que hay en este lugar, cerca del Melilawen. Es un fortín mapuche, un lugar estratégico para tiempos de guerra. Hay unas zanjas donde las mujeres tenían sus hijos y el llanto de los niños no se escuchaba, porque era cubierto por el sonido del río. En el centro hay una cúspide desde donde se observa todo el territorio; ahí se encuentran metawe y otros fragmentos de objetos antiguos. En el centro parece que hay un rewe. También hay un Renü que me quiso mostrar la divinidad. El Ngenpin Armando Marileo me reafirmó mi sueño y la revelación que yo tuve; me dijo que el Renü está físicamente ahí, pero no cualquiera lo puede ver; solo alguien que tiene el don de pasar a la otra dimensión podría verlo. El fortín es un hito histórico que se puede mostrar, pero el Renü no, porque es algo solo de uno como mapuche” (Cirilo Ancalef)



Cuentan los antiguos ngenpin que hubo en el lago Calafquén, hace siglos, hombres y mujeres de gran poder, que podían atravesar las aguas caminando o volando sobre ellas, sin ayuda de embarcaciones, solo con la ayuda del ngenko, el espíritu protector del agua. De esta forma recorrían las islas llevando sus mensajes hasta los cuatro rincones del Wall Mapu (ngempin Felipe Llancafilo).



Lago Calafquén

Llamado por las personas mayores Trarilafken



LAS AGUAS MEDICINALES DEL CALAFQUÉN

Hoy mi nietecito me pregunta: Abuelita, abuelita ¿cómo vivían antes los niños mapuche?....abuelita, abuelita ¡cuénteme un epew!

Los niños están interesados y hay que darse el tiempo para estar con ellos y enseñarles como era la vida de antes. Ha cambiado mucho, todo ha cambiado; la alimentación, los juegos, los viajes, la lengua. Los niños tienen que saber y si no les contamos nosotros que vivimos en esos tiempos ¿quién les va enseñar?. Estas cosas no salen en los libros de la escuela, las tenemos nosotros, la gente mayor, en nuestros recuerdos; y es bueno que se escriban, porque a los niños de hoy les encanta leer.

Antes, se traía el cochayuyo de Mehuín; el charqui de pescado y también algunos utensilios de piedra, como la piedra de moler donde se prepara el trigo para hacer catuto. En carretas las traían y de acá se llevaban madera, piñones y otras cosas que hay en la montaña. Cuando yo era niña me divertía mucho con las historias que escuchaba de los mayores. También nos decían divertidas adivinanzas: “fue al baile y llegó preña” ¿qué es? ...es el uso donde se va enrollando la lana, cuando una está hilando lo hace bailar y con la lana va engordando...

Yo pienso que los mapuche deben haber estado aquí mucho tiempo antes que nosotros. Cuando hicieron el camino que une Villarrica y Coñaripe los trabajadores encontraban bajo las raíces de los árboles más grandes, huesitos, vasijas, muchos objetos que pertenecieron a la primera gente que habitó este lugar. Por eso pienso que nuestro conocimiento debe venir de muy antiguo.

*Papay Emelina Punolef,
madre y abuela,
vive en la comunidad
Felipe Punolef.*



Mi padre navegaba el lago Calafquén. En bote cruzaban a ver a los parientes, o para ir a las rogativas, guillatun, camaricun.

El lago no era como es ahora, las erupciones del volcán lo han ido transformando. Hace tiempo, cuando yo era joven, estuvimos varias semanas sintiendo como tronaba el volcán. De pronto, a orillas del lago comenzó a salir como un río debajo de la tierra: agua y barro que venían desde el mismo volcán; porque por debajo de la tierra están conectadas las aguas del volcán con las aguas del lago. Esa vez los árboles que estaban en la orilla se levantaban, subían las pitras, y bajaban, mientras salía esta agua como un río. Muchos días estuvo así. Después, con los años, se confirmó que las aguas del lago tienen minerales que pueden ayudar a sanar a las personas de varias enfermedades. Mucha gente viene de todas partes a bañarse en estas aguas medicinales del lago Calafquén.



TRAILAFKEN. EL SONIDO DE LAS OLAS CUANDO LLEGAN A LA PLAYA

Somos una familia mapuche, vivimos en el sector Trapel. Todos los veranos, entre diciembre y marzo, nos trasladamos juntos a trabajar a Playa Linda, sector Calafquén, Trailafkén. Tenemos bicicletas, kayak y en el futuro próximo vamos a tener un bote de paseo, pensado para los adultos mayores, y esferas acuáticas para los niños. Pensamos en estas formas de recreación y no en catamarán o lanchas, que son naves contaminantes y afectan la tranquilidad y la biodiversidad del entorno.

Mi abuelo, el papá de mi mamá, Juan Llanquinao Nauculpan, vivió aquí en Calafquén; según cuenta la memoria mapuche él fue uno de los pocos que resistió a la usurpación de las tierras y mantuvo firme su autonomía como mapuche; peleó y nunca cedió; así conservó esta tierra para sus descendientes, tierras que hoy se encuentran totalmente rodeadas de fundos (Verónica Curinao).

Todo Likanray está lleno de historias. Nosotros queremos avanzar hacia un turismo cultural que le permita al visitante aprender sobre todo lo que aquí ha pasado. Cada lugar, cada cosa tiene algo que contar.



Para poder valorar este espacio y todo lo que significa para nosotros los mapuche es importante mantener viva la memoria y que se enseñe, que se comparta con la gente del pueblo y que también enriquezca culturalmente a las personas que vienen de paseo.

El nombre original de este lugar es Trailafkén, también se le dice Trarilafkén, pero su nombre original es Trailafken, onomatopeya que reproduce el sonido de las olas al llegar a la playa: txai-txai es el sonido de las aguas del lago. La viejita, la kushe, ella se llamaba Licantxai, de ahí derivó a Licanray (Alberto Vazquez).



*Verónica Curinao Llanquinao,
Alberto Vazquez Caniulef y sus
hijos Waglen y Lükam.*



Como estamos empezando a trabajar en ese lugar, vamos penetrando en él de acuerdo a la visión mapuche. Primero comprendiendo sus energías, cómo funcionan, qué lugares son aptos para bañarse y cuáles no. El viento a cierta distancia de la playa se torna muy poderoso y puede arrastrar un kayak o una bicicleta lago adentro. En nuestro trabajo, cuando arrendamos las embarcaciones tomamos todas las precauciones de enseñarle a cada persona hasta donde puede desplazarse, cuáles son las mejores horas para navegar, entregamos chalecos salvavidas, un espejo y un pito, que son los elementos que nos exige la gobernación marítima para la protección de los turistas. También tenemos un bote de rescate con el que remolcamos a las personas cuando se alejan mucho y no pueden maniobrar por la fuerza del oleaje o bien si alguien que arrienda un kayak por un tiempo determinado no regresa; lo salimos a buscar.

A nosotros desde niños nos enseñaron a respetar el lago. Esto es lo que queremos transmitir a los turistas. Por esta razón despejamos solo una pequeña parte de la playa para bañarse y para que entren los botes. Cuidamos los juncos y toda la vegetación acuática, porque en ella anidan las aves, patos, hualas, tagüitas y crecen los cardúmenes de los peces que vienen a desovar y a reproducirse en el sector.

Cuando niños pescábamos en el lago y cada vez que veíamos las manchas o cardúmenes de unos peces pequeños llamados pullis, sabíamos que detrás de ellos venían los pejerreyes y los salmones.

La cultura de la gente mapuche que vive alrededor de los lagos es muy similar a la cultura Lafkenche. Antiguamente se hacían ceremonias como el guillatun a la orilla del lago, en un lugar especialmente destinado para ello. Antes de salir a pescar se pedía permiso y protección y se agradecía. Esa espiritualidad sigue viva, nosotros la queremos fortalecer y perpetuar (Alberto Vazquez).



KAU KAU. Gaviota andina



Arco de Piedra, monumento natural del lago Calafquén en Licanray.



SOBRE LAS AGUAS DEL CALAFQUÉN

Hoy podemos recorrer este gran cuerpo de agua en un transporte convencional, sin embargo, a medida que avanzamos, sentimos, intuimos que estamos siendo testigos de algo maravilloso. La perspectiva que otorga observar desde aquí las montañas, los cerros, las quebradas y poblados que conforman Licanray y sus alrededores, permite comprender de manera mucho más completa y profunda la organización geográfica de las comunidades mapuche, con sus respectivos límites naturales y la distribución de las energías o newen que dan armonía y fuerza a este territorio.

Abordamos la lancha “Lorito II” de la familia Ayulef a las diez de la mañana. Es un día claro y aún frío de primavera. El sol entibia tímido y las nubes lo persiguen y enredan con sus brazos de plata: un plateado profundo y brillante que por instantes nos enceguece.





Zarpamos desde la playa chica. El recorrido dura aproximadamente dos horas y lo iniciamos bordeando la Península, recorriendo lentamente sus acantilados y playas escondidas, esos pequeños refugios de paz donde pasa sus horas en soledad el Huairavo. “Ziwilwe han llamado a este lugar los kimche, o sabios mapuche, de más edad. Ziwilwe significa lugar donde se revuelven las aguas” (Trawun de Kimche realizado en la Península de Licanray en el verano de 2012). Y es que justo aquí se puede apreciar la fuerte lucha entre Treng Treng y Kay Kay, entre la fuerza del agua y la fuerza de la tierra. Desde el fondo de la marisma, desde el centro mismo de la tierra, se levantaron las rocas que hoy se yerguen en murallas de pedrería verde azulada, amarillas rojiza y de cuántos colores la naturaleza quiere pintar sus prodigios. Los roqueríos que emergen a pocos metros de las costa albergan vida marina diversa: caracolitos de color turquesa, choritos, almejas y pancoras de agua dulce.

Seguimos navegando en dirección a Chihuaico, cerro Kay Kay, donde nace la niebla. Aquí convergen las comunidades Felipe Curinao, Manuel Curinao y Segundo Llanquinao.

A poco avanzar frente a la playa grande, avistamos un hermoso arco de piedra, roca horadada por el efecto erosivo del viento y el oleaje, que solo se deja apreciar en toda su magnitud cuando las aguas del lago están más bajas.

“Muy cerca de este monumento natural, donde actualmente hay viviendas de verano, cuentan los abuelos que existe un Renü; un lugar de gran significación cultural donde se acumulan energías y conocimientos. A estos lugares los mapuche acudían a buscar sabiduría. No cualquier mapuche estaba preparado para este tipo de experiencia, ya que los Renü constituyen un espacio que está en el límite entre lo espiritual y lo tangible.

Anteriormente a las expropiaciones que realizó el estado chileno en los años 40, esta parte de Licanray pertenecía a la comunidad Antonio Caniulef. Con la privatización de los terrenos, las comunidades fueron perdiendo superficie y acceso directo a la playa. Actualmente se conservan accesos públicos para llegar a la playa grande y a otros espacios costeros que pertenecieron a las comunidades. La comunidad Antonio Caniulef, al igual que las otras comunidades que se organizan en torno a diversos hitos geográficos, limita con los ríos Mulpun y Quilquilco” (Alejandra Ayulef).



Continuamos con nuestra ruta y muy pronto divisamos “la playa amarilla”. Aquí comienza la comunidad Felipe Curinao. Esta comunidad mantiene un amplio acceso a la playa y en el verano ofrece camping, cabañas y otros servicios turísticos con identidad mapuche.

“Los antiguos mapuche nunca construyeron sus casas muy cerca de la playa. Desde siempre contaron historias sobre los peligros que existían en las aguas: desapariciones de animales y de personas; seres maravillosos que habitaban las profundidades del lago vivían y aún viven en sus historias. Sentían mucho respeto por el lago, lo conocían mejor de lo que lo conocemos ahora. De las doce islas que hay solo una, la isla de los Rain, estuvo poblada por mapuches hasta hace muy poco tiempo”

Junto al cerro Chihuaico, hacia el pueblo de Licanray, se encuentra el cerro Huirilil. El significado de esta palabra designa un lugar muy especial que conserva escritas creencias ancestrales del pueblo mapuche... Acelera el motor de la lancha y viramos regresando en dirección al escorial. Pasamos muy cerca de las tres islas más cercanas al balneario. Desde las aguas, podemos ver un pequeño cerro que pertenece a la comunidad Felipe Manquel, que se encuentra entre dos esteros y colinda con la comunidad Felipe Punolef.

Observamos en su amplitud el cerro Challupen, el cerro de energías positivas, donde habitan las comunidades Felipe Manquel, Felipe Punolef, Lucas Paillacan, Ambrosio Punolef, Manuel Curilef y Challupen.

Nuestro recorrido llega hasta el escorial, llamado río seco, lugar por donde desembocó la lava volcánica en la última erupción del volcán Villarrica.

Emprendemos el regreso hasta el muelle de la playa chica, junto a la Península. Los motores descansan frente a la ensenada de Challupen, avanzamos y nos acercamos para recorrer con lentitud la hermosa desembocadura del río Melilahuen.



“Con buen tiempo el recorrido en lancha puede llegar hasta donde desemboca el lago Calafquén en una cascada que alimenta el lago Pullinque. En este lugar comienzan a unirse los lagos Calafquén, Pullinque, Panguipulli, Pirihueico, Neltume...En un viaje como ese podríamos haber avistado la piedra bruja. Una piedra con la forma de la parte trasera de un caballo...mientras más se acerca la lancha más se aleja el caballo...” (Antonio Ayulef).



Ziwilwe, femgechi üytugerki tüfachi trokiñ mapu ti pu kimche kuyfi mu, chew mew ñi trapümlu ta ko fey mew femgechi pigí.

“Ziwilwe es el nombre que los sabios de más edad han dado a la península de Licanray y significa “lugar donde se revuelven las aguas” (Alejandra Ayulef)





Entrada por la playa chica a la Península de Licanray, donde familias mapuche ofrecen servicios de gastronomía y venta de artesanía.



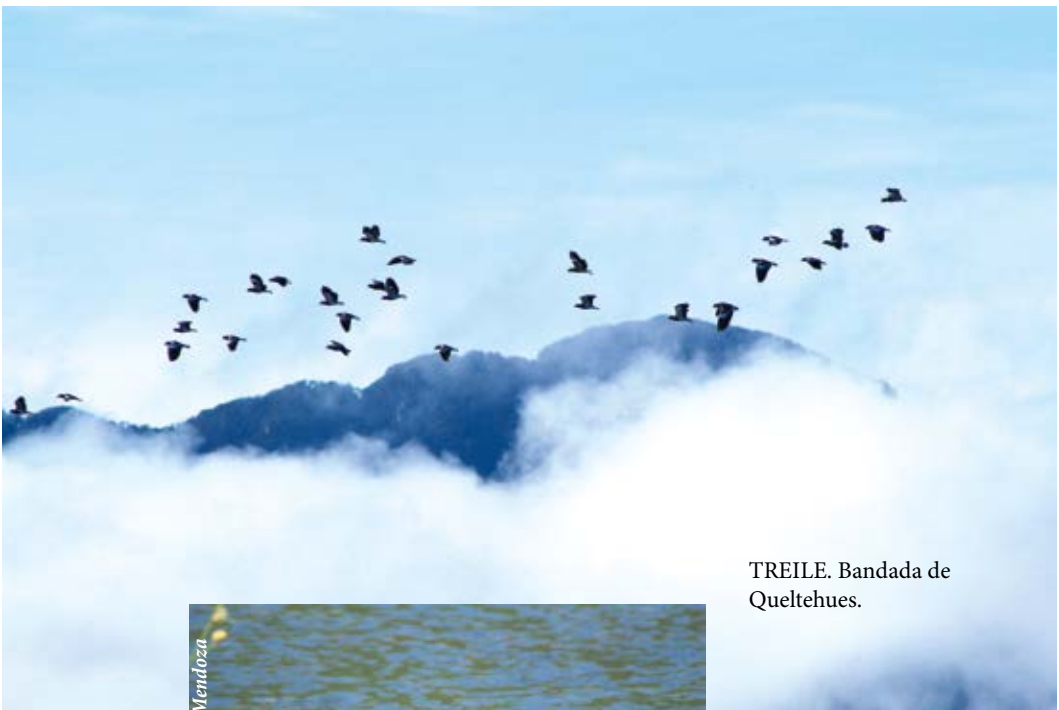
“Cada espacio tiene su ngen, su dueño y cuidador... Se cuenta que en la Península hay un ngen que en invierno se materializa, bajo la forma de un toro negro que sale de las aguas.

Hace unos años atrás, las comunidades mapuche de Licanray iniciaron un proceso de recuperación de la península como un espacio cultural y ceremonial, tal como era antiguamente. Porque si bien es cierto que la península puede ser vista como un atractivo turístico, para nosotros como mapuche tiene un enorme valor espiritual; hay mucho newen; tiene espacios ceremoniales; una cancha de palín... y en los veranos se ofrecen comidas mapuche y paseos como atractivos naturales y culturales para el turismo.

La península tiene senderos, miradores; las familias mapuche tienen puestos de gastronomía; se enseña el respeto por la naturaleza; se desarrolla un diálogo intercultural con el fin de que los visitantes conozcan y valoren el conocimiento mapuche.

Muchos turistas preguntan cómo y por qué se recuperó la península, entonces se les informa sobre ese proceso, y muchas personas al informarse valoran más el lugar. En la parte alta, hay una ruka donde se acoge a quienes quieren aprender sobre el significado de las palabras en mapuzugun y sobre la cultura mapuche en general. Así van aprendiendo a través del nüttram, que es la forma tradicional de diálogo entre nosotros” (Alejandra Ayulef).





TREILE. Bandada de
Quiltehues.



Gentileza Alvaro Marín Mendoza

WALA. Hualas.

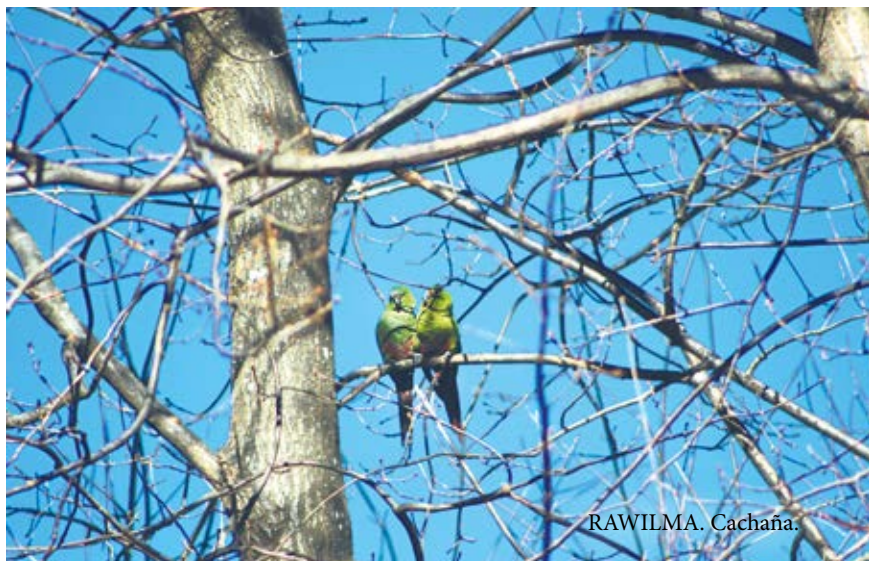




KEKEREKE CHALLWAFE
Martín Pescador.



ÑANKU. Aguilucho.



RAWILMA. Cachaña.



KÜCHAN Come Tocino.



TREMKA. Tenca



LLOYKA. Loica



PITRIU. Pitfo



PÚDKO. Diucón



PINDA. Colibrí



Las hermanas Marisol y Rosa Caniulef en su fogón “Puliwüen ñi pewma”, ubicado en el camino que une Licanray con Panguipulli.

EPEW DE LA APUESTA ENTRE EL MACHI Y LA NGENPIN

Relatado por Marisol Caniulef

Hubo hace muchos años atrás una competencia, una apuesta entre dos personas para ver quién tenía mayor poder. Un machi y una ngenpin, cada uno con sus espíritus.



Llegó de lejos un machi un día y dijo a la ngenpin: hagamos una competencia. Reunámonos en la orilla del lago para ver quien llega más lejos.

Llegó la mañana convenida y se encontraron los dos, cada uno le habló a sus espíritus, cada uno hizo sacrificio y oró.

Empieza tú, le dijo el machi a la ngenpin, y ella le respondió: porqué tengo que empezar yo, si tú quisiste hacer esta prueba. No, empieza tú.

Tomó el machi su caballo completamente aperado y empezó a cabalgar sobre las aguas. Anduvo muy bien, pero llegó solo hasta la mitad. Avanzó trotando hasta la mitad del lago porque la magia no le alcanzó. Regresó al trote, sin mucho esfuerzo. Así llegó a la orilla satisfecho, creyendo que la ngenpin nunca igualaría su poder.

Estando el machi en la arena, comenzó la ngenpin a hablar en mapuche. Mucho habló y luego montó su caballo y se lanzó al galope, casi volando, sobre las aguas tranquilas del Trarilafken. Galopó y galopó, dio la vuelta entera a la isla de los Rain y regresó a la playa sin que al caballo se le mojara una uña siquiera.

Cuentan que cuando la ngenpin hizo su rogativa, una serpiente emergió del agua formando un puente que conectaba la orilla del lago con la isla de los Rain. Eso cuentan los antiguos. Es una serpiente que crea un pasadizo firme como roca. Dicen que todavía está ahí.

Esta historia me la contó mi tío ngenpin Hilario Ñancupan que vivió en Chihuaico, y a él se la contó su abuelo y a su abuelo su bisabuelo y así la han transmitido generaciones muy antiguas de ngenpin, antes, cuando solo se hablaba mapuzugun. Mucho antes de que Licanray fuera lo que hoy es.

Se cuenta que el machi y el ngenpin no siempre coinciden. El Ngenpin enseña y une a la gente de su territorio, lo representa y habla con las divinidades en las Juntas. El machi, es diferente, tiene dones, eso sí, pero bien específicos: el don de sanar, el don de subir a una vara muy alta para poder mirar lejos, el don de predecir. Pero acá en este territorio quien preside las ceremonias religiosas es el ngenpin.

Mapuche Feyentun

Cosmovisión mapuche







Ngillatun

Principal ceremonia de petición y agradecimiento a la divinidad.

“Cada territorio tiene su propia forma de hacer ngillatun, acá es el Ngenpin el que habla directamente con Dios y es ayudado por Kallfümalen. En cada lugar existen distintos elementos de la naturaleza que se usan en la ceremonia. En Pucura se hace ngillatun todos los años. El Pillan Kütral, es el fuego sagrado donde se quema aquéllo que se va a sacrificar. Cada Pillan Kütral tiene sus manke. El humo del Kütral une, media entre Dios y la gente. Hasta el mil novecientos se hacían Kamarikun a la antigua usanza mapuche” (Irma Alcalef).

“Cuando Kallfümalen quiere salvar a alguien, lo salva. La hermana de mi bisabuela vivía en Pino Huacho cuando vino la corrida volcánica. Ella se encontraba en su casa cuando la lava cubrió todo su campo, solo su casa se salvó, porque la lava se hizo a ambos lados y se juntó más abajo”(José Segundo Caniulef).

“Muchos apellidos antiguos de este territorio están formados con la terminación “LEF”: Punolef, Caniulef, Huichulef, Chincolef, Ancalef. Lef significa rapidez, velocidad; pero no solamente una rapidez material, sino también de pensamiento, de espíritu. Antes, cuando los ngenpin hablaban directamente con la divinidad, ésta les enviaba sus dones y les encomendaba tareas a todas las familias que participaban del ngillatun. A cada uno le daba un trabajo: “corre rápido a trabajar, les decía: corre a hacer los preparativos del guillatún ¡Huichulef, corre solo a hacer el ngillatun! ¡Ancalef, anda; llega a lo más alto! ¡Punolef, trabaja de noche; no descanses! ¡Chincolef, muévete sin descanso como el agua corriente! ¡Caniulef, eres dueño del movimiento, de la velocidad! ¡corran todos juntos a trabajar!” (Irma Ancalef).

“Todos los apellidos con terminación LEF son de la cordillera, relacionados con el viento. Por eso yo sé que mis antepasados iban y venían de la Argentina, porque están los mismos apellidos allá, y por las historias que me contaba mi papá sobre su vida de niño en el Puel Mapu. Mis bisabuelos vivieron en Licanray y en el mil ochocientos se fueron para Afunalhue.



Mi bisabuelo, Fermín Caniulef, era cacique. Mi abuelo era hermano de Antonio Caniulef. Ellos invitaron a la familia Ayulef. Fueron los primeros habitantes de Afunalhue; después llegó la familia Cabrapán, Puelpán, Aillapan. Mis abuelos me contaban como acá estaba el gran cacique Punolef, que mandaba en una gran extensión de tierra, desde el volcán hasta Afunalhue llegaban sus tierras” (José Segundo Caniulef).

Actividad cultural, comunidad José Luis Caniulef





“Yo tendría como seis años, me acuerdo bien; cuando se hizo el último ngillatun en Chesque, el año 1954. Hace unos diez años vi que aún estaba allí el rewe de pellín. Cuando se hicieron las divisiones de las tierras el guillatuwe quedó en el terreno del finao Franco, que no era casado, así debe haber quedado libre para la comunidad Caniulef. El lugar donde se encuentra se llama Colico, que significa río de fondo amarillo. Yo me acuerdo lo que me contó mi papá, el porqué se dejó de hacer ngillatun. Se traicionó la fe del mapuche. Se trajo a la ceremonia un machi que recién se había encontrado, se había hecho machi. Estaba recién matrimoniado, entonces trajo a su chiñura, que no era mapuche, a dormir con él junto al rewe. Ahí mismo se hicieron una cama, cosa que está muy prohibida en nuestra fe. Esa noche se largó una lluvia tan fuerte que se tuvo que terminar el ngillatun”. (José Segundo Caniulef).

“Mi abuela sabía cuando había que hacer Junta por la unidad de su gente. Ella mandaba a buscar su gente. Mañel se llama el proceso de avisarse, ponerse de acuerdo para lograr que todas las familias asistan. Mi bisabuela fue de las primeras personas que vivieron en Chihuaico; yo no la conocí, pero mi familia cuenta que llegó a vivir más de cien años. Ella era la persona más sabia del lugar; antes de que hubiera radio o televisión siempre sabía todo lo que estaba pasando en otros lugares, en la Argentina y más allá. También sabía cosas que están pasando ahora. Decía: después no se va a sembrar como se siembra hoy día, las cosechas se van a perder, las familias mapuche van a perder la unidad...y así muchas cosas que hoy están pasando ella las predijo hace mucho tiempo. Después falleció y con el tiempo llegó mi tío de Huitag, el hermano mayor de mi mamá. Él fue el ngenpin que heredó todo su conocimiento a su hijo mayor” (Marisol Caniulef).

“Hoy estamos trabajando para recuperar por antiguos ngillatuwe. También es importante el trabajo de recuperación de los cementerios que se ha hecho en Chihuaico y en Challupen. Con la construcción del camino a partir de los años cuarenta, se destruyeron muchos lugares importantes. En Challupen se corrió el ngillatuwe, y hoy recién se está volviendo a conversar para recuperarlo” (Zoila Ancalef).



Comunidad José Luis Caniulef en actividades orientadas a la recuperación y fortalecimiento de la cultura mapuche.

We Tripantu. Año nuevo mapuche, la nueva salida del sol

“El Wetripantu es una celebración prehispánica. Después, la iglesia católica se apoderó de esta fecha. Pero nosotros la estamos recuperando: ya nadie habla de San Juan, sino del sentido que tiene para el mapuche. En esta fecha es la naturaleza la que hace un gran cambio: es la nueva salida del sol, el día empieza a hacerse más largo, todo regresa, todo vuelve, todo empieza a rebrotar; se comienza a sembrar, a trabajar la tierra” (Zoila Ancalef).

“Antiguamente el Wetripantu era una celebración más íntima, se celebraba entre la familia, se invitaban los tíos, los abuelos, algún vecino. En la casa nos levantábamos temprano y nos íbamos a bañar al río. Después compartíamos la comida con las visitas, hacíamos el mizawün. Hoy en día es una fiesta que reúne a toda la comunidad y se recibe a personas que quieren aprender de la cultura. En otras comunidades se hace completamente cerrado, no se permite a nadie de afuera. En los dos casos se hace una ceremonia de agradecimiento a Ngünechen, que empieza con un llellipun y luego un purrun, un baile. Después se hace una fiesta que se prepara con harto tiempo de anticipación, donde se comparte muday, catuto, sopaipillas, asado; se pasa bien” (Irma Ancalef).

“En nuestra comunidad el mapuzugun prácticamente desapareció. Cuando éramos niños en el colegio nos castigaban si hablábamos nuestra lengua; quizá por eso nuestros abuelos ya no nos quisieron enseñar. Nosotros celebramos el Wetripantu como una forma de recuperar nuestra cultura, para fortalecernos como mapuche” (José Segundo Caniulef).



Ngülliwtuayin: recolección del piñón

“Al llegar a las pinalerías, hay que detenerse frente al árbol más alto, el árbol más viejo que ya tiene barba; ahí hay que hacer una rogativa de agradecimiento. Mi abuela me decía que ir a buscar el alimento a la montaña es algo muy sagrado; se debe guardar mucho respeto; un joven no puede andar silbando ni menos llamarse a gritos”(Marisol Caniulef).

“Se va en marzo, cuando el viento bota los piñones a la tierra. El lazo estaba prohibido, solo se recogía lo que el árbol entregaba. Se preocupaban de la salud del árbol, de su bienestar. Después caerían más piñones para otras familias que fueran a recoger. Ngünechen da para todos”(Irma Ancalef).





Eluwün: Funeral mapuche

“Cada lugar tiene sus costumbres. El velorio mapuche es distinto en cada comunidad. Por ejemplo, yo fui donde unos parientes a Imperial. Ahí había una dueña de velorio, una señora que atendía. También había un orador que dos o tres veces en la noche cuenta aspectos de la vida del difunto: donde nació, que hizo en su vida, con quién se casó. Tres días duró el velorio” (José Segundo Caniulef).

“Cocinamos sacos de carne. Al amanecer sacaron el cuerpo hasta el cementerio. Un primo repartió a todas las personas ramas de maqui. Después vino una señora, que se sentó junto al muerto y ahí comenzó a repartir la carne; pero no la repartió en platos, sino sobre las hojas de maqui”(Marisol Caniulef).

“Un abuelo mío, de los Rapiman de Boroa, le contó a mi papá que el velorio del que vendría siendo mi bisabuelo, duró todo un mes. Como tenía sus Weney en la Argentina, no lo enterraron hasta que llegaron todos. Un mes se demoró el werken en ir y volver con sus amigos longko del Puelmapu; a caballo llegaron los viejitos. Al cuerpo de mi bisabuelo lo tenían en un wampo y debajo tenían fuego con mucho humo. Así evitaban que se descompusiera”(Vicente Millacura).

Damsi Figueroa, Irma Ancalef, Segundo Caniulef, Zoila Ancalef, Marisol Caniulef y Vicente Millacura, en una de las reuniones de trabajo donde se dialogó y se contaron los relatos que forman parte de este libro.



Chihuaico Wingkul

Cerro donde nace la niebla







“Para el lado de Chihuaico se jugaba palín. El palín es un juego sagrado, en él se resuelven conflictos entre las comunidades, se fortalecen los lazos de hermandad” (Marisol Caniulef).

“En un sector del cerro hay una laguna. Muy pocas personas han llegado a verla; algunos se han perdido, porque una vez que se llega a ella, parece que el lugar se cerrara y no se puede regresar; se da vueltas y vueltas y se llega a la misma parte. Este es un cerro de mucha energía, hay que recorrerlo con alguien que conozca bien el lugar.

Solo las familias de acá conocen bien como comunicarse con sus ngen, saben que hierbas usar, como hacer sacrificio, como hablarles.

En las noches anda el puma, y aún en el día se pueden divisar varias especies de animales: el zorro, el chingue y diversos tipos de aves andan por aquí.

Es un lugar donde se puede aprender mucho sobre el newen, sobre las energías de la naturaleza, sobre la conformación del Wenu Mapu. En su parte alta hay un azkintuwe desde donde se ve todo Licanray. Es también un lugar hermoso para apreciar las puestas de sol y tomar fotografías.

Yo me estoy preparando y me quiero especializar para algún día poder recibir a personas que quieran conocer este cerro. Este es un conocimiento muy delicado que lleva mucho tiempo aprender, porque el Chihuaico tiene energías negativas, dentro del equilibrio de energías que existe en este territorio”(Alberto Vazquez).

“El Chihuaico tiene energía negativa, es kay kay, y el Challupen tiene energía positiva, es treng treng” (Alejandra Ayulef).

“Cuando se despeja el Chihuaico y se nubla el volcán, es seguro que viene buen tiempo. Y al revés, cuando el Chihuaico está cubierto de nubes espesas, es seguro que viene malo” (Raúl Llancafilo).

“Mi papá me contaba que el cerro Chihuaico está conectado con el volcán. En una ladera tiene un hueco profundo, como un pozo sin fondo, que cuando uno lo mira siente que lo va a tragar” (Raúl Llancafilo).



Camino interior.



Araña Pollito



Chucazo



Coleoptero de la luma



Liebre

Gentileza Alvaro Marin Mendoza

Esto que voy a contar es real, el lugar donde sucedieron estas cosas todavía existe; es un lugar de mucho respeto, que aún visitan los ngenpin. En él se conservan señales de lo que allí pasaba y todavía quedan restos de lo que fue la ruka donde las Kepuka preparaban todos los alimentos, los catutos y el muday para las Juntas de esos tiempos. Cuando vivíamos en Chihuaico, mi mamá Juana Ñancupan, nos contaba, a mí y a mis hermanas, esta historia:

Ralín se llama el lugar, junto a un extenso walse, camino a Panguipulli, en Huitag. Allí aparecían unas mujeres del agua que ayudaban a la gente terrenal. Para que estas hermosas sirenas salieran del agua y transformaran su cuerpo de pez en el cuerpo de hermosas mujeres, los mapuche de entonces, hacían grandes sacrificios, vertían el muday y la sangre de algún animal.

Estas eran Juntas que se convocaban en caso de gran necesidad: cuando subía el agua del lago, para pedir que se terminara la sequía o para que dejara de arrojar su lava el volcán.

Dentro del walse hay un espacio como una pampa, ahí aparecían las mujeres. Con el tiempo les construyeron una ruka de canoa, de troncos partidos, como era la casa antiguamente acá en las montañas.

La gente les dejaba en la ruka el alimento y todo lo necesario para que ellas lo pudieran preparar: sacos de trigo, piñones, carne, papas; y para que cocinaran, les dejaban también las ollas de fierro, las piedras de moler, las bateas, chaiwe, cucharón, fuentes y metawe para el muday.

La gente que iba a las Juntas las veía, pero no debían hablarles, nadie conversaba con ellas ni pensaba en molestarlas.

Pasando el tiempo la gente se fue poniendo más curiosa, puede ser. Y la juventud no mostraba el mismo respeto.

Los jóvenes empezaron a mirarlas, a espiarlas, a pensar en hacerles maldades.

Un día dijeron: vamos a sacarles el cucharón sin que se den cuenta, a ver qué hacen, cómo van a cocinar.

Robaron el cucharón y continuaron espiando.

Con mucha sorpresa vieron cómo después de buscar y no encontrar el cucharón, las kepuka revolvieron con sus propias manos el trigo que tostaban en una olla de hierro. Nadie más supo lo que pasaba, porque llegado el momento, todo estuvo cocinado para la Junta.

Esa noche las hermosas mujeres volvieron a su forma de pez y se sumergieron en las aguas. Fue la última vez que aparecieron las kepuka en el walve de Huitag.

Nadie entendía el porqué de su desaparición, pero con los años un gnempin, a través de un pewma, supo lo que pasó. Por eso conoció mi mamá esta historia y ahora la puedo contar yo”.



Juana Nancupan, madre de Marisol, en la ceremonia de inauguración de la electrificación rural.



HUIRILIL

“Cada cerro tiene una conformación propia, algunos tienen grandes piedras, vertientes que corren por sus faldas, otros tienen, como el Chihuaico, una laguna escondida; otros tienen grandes riscos apartados donde vive el puma.

El cerro Huirilil es uno de los Treng Treng del territorio, en él varias comunidades: ellos son nacidos y criados allí y el origen ancestral de las familias viene de Clara Tromeante” (Irma Ancalef).

“Este es un lugar donde hay muchos remedios. Mi mamá me enseñó a recogerlos. Siete remedios... me decía” (Raúl Llancafilo).



Raúl Llancafilo, artesano en maderas nobles como lingue y roble, recrea técnicas ancestrales en la elaboración de piezas únicas, especialmente wanko (asientos) y yugos decorativos. En su predio, ubicado en la cima del cerro Huirilil, mantiene una zona de árboles renovales y se ocupa de darle sustentabilidad a su actividad. Junto a su señora, están dispuestos a recibir personas interesadas en técnicas tradicionales mapuche de tallado en madera y tejido, y ofrecer la cordialidad mapuche.



Irma Ancalef. Comunidad Rudencindo Ancalef

PU TABLA

Relato de Irma Ancalef

Los mapuche se han preocupado de cuidar el bosque nativo, de proteger los renovales; gracias a ellos todavía existe hualle.

Yo de niña vi los aserrines. Tenía muy corta edad, cuando deslingaban los postes de las casas de los wingka que trabajaron ahí en los aserraderos de Putabla. Me contaban mis ancestros que los wingka se llevaron, allá por el mil ochocientos, toda la madera que había aquí. Por eso los mapuche le pusieron ese nombre, Putabla, que significa muchas tablas; estar en medio de muchas tablas. Este nombre habla de la historia triste de este lugar.

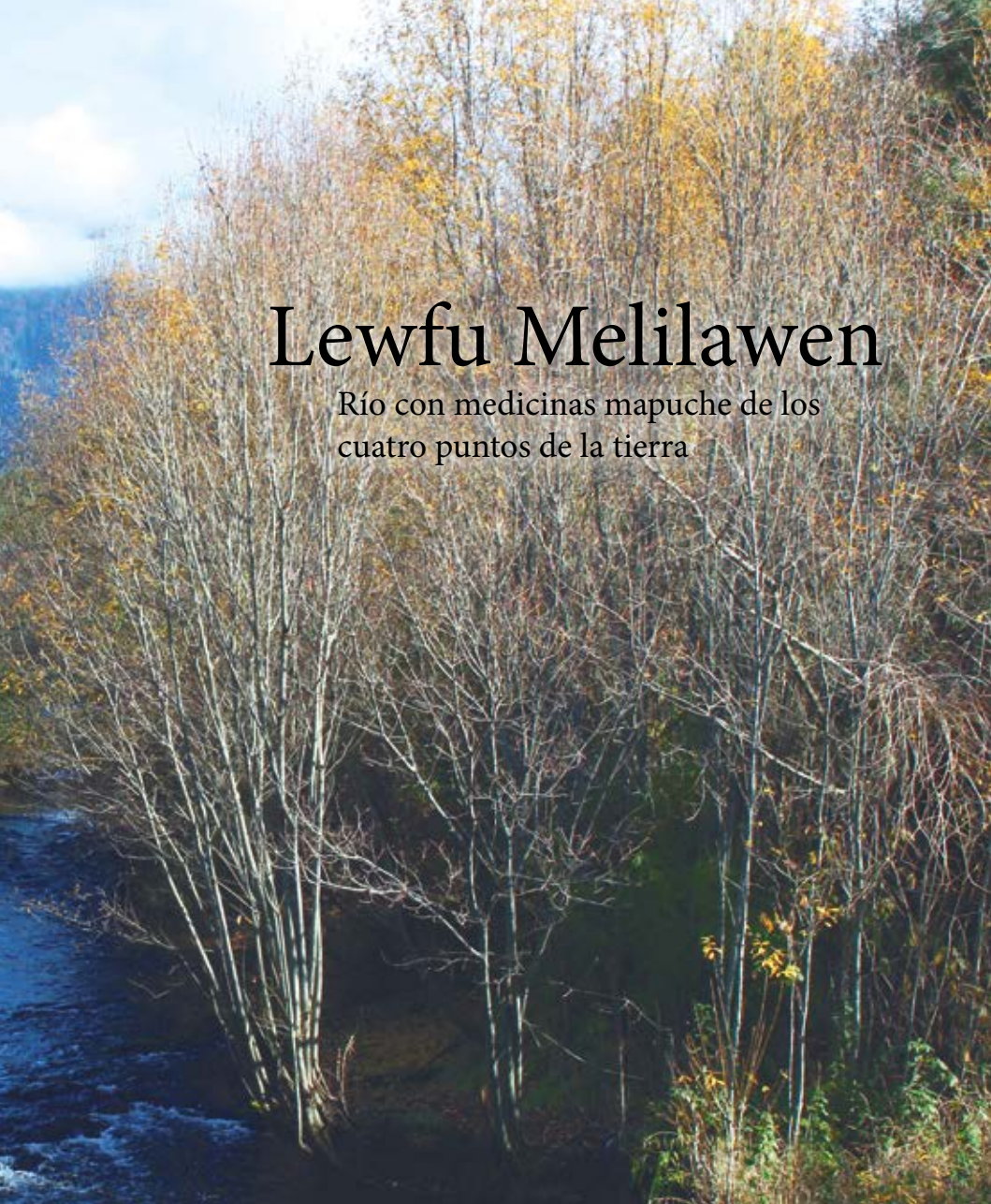
Un mapuche fue el que taló y se lo dio todo a un wingka; gratuita le dio la madera; y el empresario se la llevó a Valdivia; Temuco; Osorno; hasta Puerto Montt. Convertidos en durmientes salieron los bosques con que construyeron la línea férrea que unía Villarica con Loncoche. Así fue en muchas partes. En esta zona deforestaron Pu tabla, en Coñaripe sacaron de la comunidad Antimilla; en Pucura de Chincolef; en Liquiñe sacaron los Pewenes de Manquecura.

A nosotros nos ha costado muchos años recuperar nuestros bosques. Es sabido que donde hay mapuche hay más bosque nativo, porque nuestra vida está unida a la vida del wingkul, el monte; a la mawiza, el bosque montañoso. Gracias a ellos se conservan los cursos de agua, los ríos, las vertientes y una gran diversidad de plantas y animales. El pudú todavía se puede ver, gracias a la recuperación del bosque nativo; el chingue, el puma, el chancho jabalí; la diversidad de aves; las medicinas y los alimentos silvestres; todo lo cuidamos; para que la vida mapuche continúe.



Pudú





Lewfu Melilawen

Río con medicinas mapuche de los
cuatro puntos de la tierra



“Nuestros antepasados, mucho antes de que nosotros nacióramos, le pusieron nombre a cada lugar, a cada ser vivo. Cada río, cada cerro, cada árbol, cada ave tiene un nombre en mapuzugun. Melilawen puede significar literalmente “cuatro remedios”, pero para nosotros es mucho más que eso. El Melilawen es el principal río que nace del volcán. Viene saltando desde la cumbre, correntoso y muy frío, en invierno no se puede cruzar. Pasa por el parque nacional Villarrica, por La Venta de Pehuén, Cudico, Cabrapán, Huichulef, Ancalef, y sigue atravesando el pueblo de Licanray hasta desembocar en el lago.

Mis tías me contaron que para curar enfermedades muy severas como la tuberculosis y varios tipos de pestes, se sacaban los remedios de aquí: la nalca, el palo trébol, el palo santo y una diversidad de remedios que aún existen. La gente de este lugar los sigue usando para hacerle frente a las enfermedades. Cuando hay fiebre, el natri está a la mano; no es necesario ir a la posta. En sus orillas se encuentran los remedios que usan las personas que tienen el don sagrado de asistir a las mujeres cuando dan a luz. Tenemos todo el lawen en el río, incluso machi de otros lugares vienen acá a buscar remedios.

También existen muchos alimentos silvestres que se consumían antes y que han ido desapareciendo producto de la deforestación. Todavía queda el changle, pero ya no se ve el püke, la lengua de vaca que sale en los troncos viejos; el gargal...hay varios frutos que se pueden recolectar: la murtilla, la mora, el maqui; con el que se hace un jugo delicioso y que hoy es tan apreciado porque los científicos descubrieron sus propiedades antioxidantes. Los mapuche conocen estas propiedades y por eso al consumir estos frutos previenen muchas enfermedades.

En el Melilawen también encontramos diversidad de aves: el chucao, el martín pescador, la loica, la perdiz, el cachudito, el tordo, no pararíamos nunca de nombrar los pajaritos. Hubo una época en que estuvo lleno de animales: ahora hay que proteger a los que quedan. La ribera boscosa es su refugio: zorros, chingues, hasta el puma puede venir a beber al río. En sus aguas vive también el huillín, una nutria de río muy rápida que solo se alimenta de peces. El ganado, las vacas, las ovejas, los caballos también vienen a beber el agua fresca del Melilawen.

Está el copihue, el boqui, que sirve para hacer la chaiwa con que se cuele el trigo mote.



Cuando yo era niña veía como pescaban en el río con unas mallas hechas con largas varas de coligüe llamadas naza. Se sacaba el pescado que se quería consumir en el momento, no se vendía, pero se compartía con toda la familia.

Mis tías tomaban plantas, frutos y raíces para teñir las prendas. Todavía conservo un tejido de lana de oveja que se usa en la montura del caballo. Mi bisabuela se lo regaló a mi abuela y ella me lo dejó a mí. Es increíble que todavía conserve su color. Hoy, el grupo de mujeres Küme Mongen está redescubriendo las tinturas naturales que se encuentran el río.

No hay que olvidar la enorme diversidad de árboles: lingue, trigüe, foye, coyam, ulmo, hualle, coihue, olivillo, radial, treumun, külón, lleuque, pilu pilu, triaca, palo santo, tineo, tepa, boldo, arrayán, luma, colihue, kila; tantas especies...que tenemos que conservar.

Para proteger toda esta diversidad es que hemos trabajado en contra del proyecto de instalación de una planta de tratamiento de aguas servidas en el Melilawen. No se puede construir aquí porque se acabarían los remedios, se contaminaría el medio ambiente. Existe la experiencia con otras plantas, se ha visto que ninguna está bien instalada y ninguna cumple con las exigencias medioambientales; todas provocan un deterioro grave en la calidad de vida de las personas y en el ecosistema. Las cosas no funcionan como las promete la empresa. Hoy todas las comunidades y la gente de Licanray están unidas contra este proyecto porque nos afecta a todos” (Zoila Ancalef)





Cirilo Ancalef explicando el funcionamiento de un sistema hidroeléctrico creado por él.



FOLILKO

Raíces de agua, es un lugar cercano al río Melilahuen y a los pies del cerro Huiriril, donde la familia Ancalef usa ingeniosamente la abundancia del agua, para regar sembradíos y frutales, criar corderos, generar energía eléctrica, manteniendo la belleza de sus cauces naturales. Allí nos recibe Cirilo Ancalef, para compartir un bello lugar, junto a la historia y el patrimonio arqueológico mapuche.



EL TORO DE AGUA DEL MELI LAWEN

“Esto sucedió por el año sesenta, más o menos. Yo era niña, pero aún me acuerdo, así que lo voy a contar tal cual como fue la cosa.

Una mañana vinieron los conas de un vecino. Llegaron buscando un animal que se encontraba en el río. Muchos conas tenía, porque poseía muchos animales; más de cien vacunos contaba entonces. Cuando vio que uno de sus animales estaba sentado sobre una piedra en medio del río, dijo a sus conas: traigan orquetas, lazos, cuchillón, hachas y caballo para tirar el animal.

Una tía fue al río a ver lo que pasaba. Apenas estuvo ahí les dijo: ese no es tu animal.

Entraron igual los conas al agua, cuando al sentirlos el toro saltó de la piedra y se hundió muy despacio en el agua, desapareciendo frente a los ojos de todos. ¿Cómo va a desaparecer un animal si cae al agua, si el río está bajo y trae poca corriente?

Todos quedaron admirados y calladitos se fueron para sus casas, sacando en sus mentes la lección.

Ese no era cualquier animal. Era un toro de agua y lo que vieron ahí fue un perimontü: una visión del mundo espiritual.

En la desembocadura del río Melilawen y en la ensenada de Challupen, cuentan que antiguamente se veía un toro de agua. Era un animal mágico que cubría las vacas y las preñaba dando prosperidad al dueño de los animales.

En distintas partes se oyen estas historias. En algunos lugares se habla de carneros de agua, de chanchos, de caballos y de toros que salen a cubrir a las hembras de su especie” (Irma Ancalef).



Tamu witrampüramtugeafuy kiñe fütra ngillatun, reküluwafu-
yiñ kiñe Ngenpin mew ñi ngillatuñmayal ta pu ngen egu müle-
lu tüfachi mapu mew, ñi pial chem Newen ta müley ta mu,
welu kimgaefuy chumgechi ñi üytugekergefi ta pu kuyfi che,
müley fentren kimün ñi wiñoazkintugeal, ñi witrampüramtual.

“Aquí lo que habría que hacer es un gran ngillatun y pedirle a un ngenpin,
que hable con los gnen, que diga que es lo que hay en este cerro. Aquí
hay fuerza, pero hay que saber cómo le llamaban los más antiguos...hay
mucho que aprender todavía, hay mucho conocimiento que tenemos que
recuperar” (Cecilia Caniuman).



Wingkul Challupen

Lugar de encuentro







MAPUNZUGUN. En la lengua mapuche está el conocimiento.

Cuando tenía como trece años yo me criaba con una viejita que hablaba en lengua mapuche. Yo con mi inteligencia le sacaba palabras. Para esto le preparaba mate amargo y papas asadas en el fogón. Cuando ya estábamos tomando mate le decía: convérseme cosas antiguas. La viejita tenía una hermana en Llancahue y cuando la venía a visitar nos quedábamos largas horas... las kupuka, me decían, eran tanto varón como dama...vivían en un monte virgen donde los hombres les dejaban herramientas y sacos de trigo. Al otro día, en el mismo lugar aparecía la molienda lista. Las kupuka también rozaban, limpiaban la tierra para el cultivo, abrían los montes: una hectárea o una cuadra entera limpiaban si la gente se lo pedía.

La viejita que me conversaba, me contó que ella en una ocasión fue a ver cómo hacía la kupuka la molienda. Fue con un chico maldadoso que les prendió fuego al traje de las kupuka.

Sus ropajes no eran como son nuestras ropas hoy en día, sino como musgo seco y esponjoso, amarillito; como lana escarmená. El fuego prendió y le quemó toda la ropita hasta que se quemó la kupuka también. Así se terminó ese sistema de trabajo por estos lados.

Estas viejitas le sabían todo a este cerro. Me contaban las cosas que sus bisabuelos les habían contado, cosas que pasaban en tiempos muy antiguos... este cerro, me decían, no se podía tranquilizar, porque tenía un panilwe quebrado. Originalmente estaba apuntalado con cuatro fierros, pero uno se quebró, por eso no dejaba de moverse. Los viejitos, bisabuelos serían de estas viejitas, conversaban esto y lo grabaron mentalmente para que se siguiera conversando. En las oraciones del nguillatun se cuentan todas estas cosas, así se transmiten también de generación en generación.

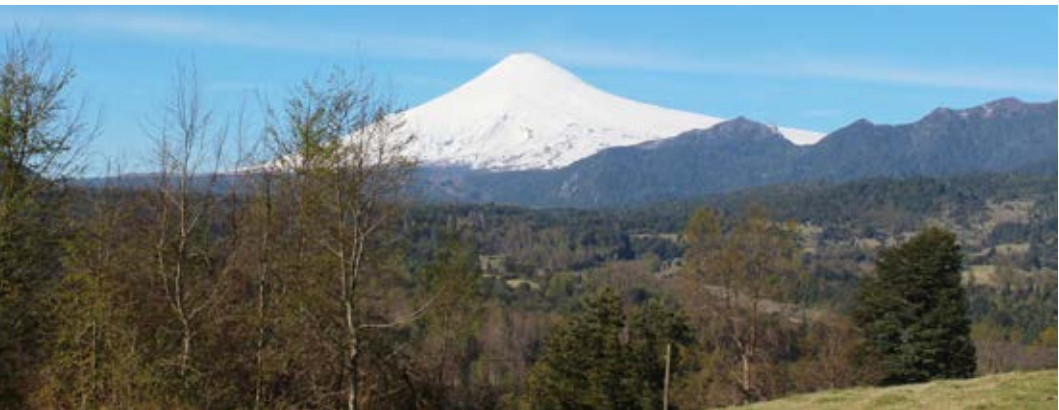


Decían....El longko tuvo una revelación, soñó que había que descorazonar un chico. El niño se presentó especialmente para eso, apareció de la nada y antes de que lo descorazonaran murió. En esos momentos se abrió una catarata en el cerro y ahí fueron a dejar el corazón para arreglar la quebradura; en ese momento el cerro dejó de moverse.

Pitriupulli era el nombre antiguo de este cerro al que hoy llamamos Challupen. Pitriu es el nombre de un pajarito del monte y pulli significa espíritu. Antiguamente las creencias mapuche eran muy fuertes, yo alcancé a vivir los tiempos en que se manifestaba este gran poder, cuando fui sargento en los nguillatunes. Todo se hablaba en lengua. Nos comunicábamos con los cerros, con el lago.

Con el solo poder de las oraciones se abrían las montañas o se separaban las aguas para que la gente pudiera pasar de un lado a otro. De esta manera se mantenían comunicadas las comunidades y se reunían en las grandes ceremonias. Pensar hoy en día en esas cosas es de no creerlo, pero así fue.

Cada religión tiene sus creencias y sus formas de hacer oración, pero el dios es uno solo, solo cambian las formas de acercarse a él. Los antiguos futakemapunche pensaban así. Sabían que para seguir la religión mapuche es muy importante la lengua, en ella está el conocimiento, está la base de todo, sino se sabe la lengua no se puede entender con profundidad las creencias mapuche (Artemio Huichulef y Rosa Caniao).





La casa de la familia Huichulef Caniao



AQUÍ TENÍA UNA PUEBLA MI ABUELA DE APELLIDO MANQUEL, EN ESOS AÑOS, YA PARABAN LOS VIAJEROS EN ESTE BOSQUE

Cuatro chemamüll nos señalan la entrada a este sendero que penetra en el bosque florido: una huella sinuosa que a veces se bifurca y se pierde en otras huellas más pequeñas que encuentran su final a los pocos pasos. Folil rüpu: camino enraizado. Es importante seguir este sendero con un guía, nos recuerda Zoila Ancalef, dueña del camping “RAYEN MAWIZA”, que además ofrece cabañas y este paseo increíble, por la naturaleza y por la historia del cerro Challupen, que alberga un camino de tiempos prehispánicos que tiene mucho que contar.

El bosque es espacio de protección de importantes lugares de significación cultural para el pueblo mapuche y para la protección de todo el ecosistema: menoko, trayenko, uf ko, kuyfi rüpu, mawiza, azkintuwe, lawen: espacios que sostienen la vida mapuche.





El sendero conecta con WINGKULKURA, la casa de María Correa Huichulef y su hijo Nicanor Coliñanco. En el lugar donde el antiguo sendero desemboca en uno de los caminos principales que une las comunidades del cerro Challupen, existen dos azkintuwe, miradores que tienen una amplia vista al lago Calafquen. Desde uno de ellos, conformado por una enorme roca que se precipita sobre un bosque de hualles; se puede apreciar el lugar donde se realizaba desde tiempos inmemoriales el Ngillatun de Challupen. Este Nguillatuwe fue el lugar sagrado escogido por las comunidades del sector para esta importante ceremonia política y espiritual mapuche, fundamental en su proceso de renovación de lazos entre las familias y las fuerzas sagradas de la Mapu ñuke. En los años 60, cuando se construyó el actual camino que conecta Licanray con Coñaripe, el Nguillatuwe se corrió unos metros y con los años dejó de ser visitado.

Una vez dentro del bosque nos encontramos con el antiguo camino de Challupen, kuyfi rüpi, trazado por los mapuche que poblaron estas tierras hace miles de años. Con el tiempo el estrecho sendero se hizo más ancho, para dejar pasar las carretas con pesadas ruedas de madera, que arrastradas por poderosos bueyes transportaban víveres, la cosecha de papas, maíz, trigo, frutas, manzanas, que se daba en abundancia.

De Villarrica y más allá viene este camino, atraviesa Cudico, vadea el río Melilahuen, penetra en el wingkul, hasta pasar por aquí, por este lugar de Challupen, lugar de encuentro. Avanza hacia Coñaripe, Liquiñe, Neltume y se pierde en las montañas; para tocar los antiguos pasos de los nampulkafe, dentro de la Fütta Mawiza, la gran montaña, hasta llegar al Puel Mapu, el territorio mapuche al lado oriental de la cordillera de Los Andes.

Por este mismo camino habrán llegado arrancando de la Argentina los mapuches amenazados por la guerra. Muchos encontraron refugio en estas tierras, muchos criaron sus familias, sin perder jamás los lazos con la gente y la vida del Puel Mapu.



“Los antiguos mapuche tenían conciencia de que podían tener tierra donde querían, desde la costa, pasando por la cordillera, incluso en la Argentina. Los Huichulef, por ejemplo, tenían terreno hasta en San Martín de los Andes y Junín de los Andes. Yo tengo fotos de mis abuelos con pañuelo al cuello, con vestimenta gaucha. A mí me gusta conversar esto, porque mi papá me contaba que él cuando era niño estuvo en la Argentina. Allá rodeaba ganado, recorría las pampas, no había colegio. Cuando llegó acá, a los diez y ocho años empezó a ir al colegio. Allá existen los mismo apellidos que acá” (José Segundo Caniulef).

Hualles, kulon, maquis, canelos, lingues, arrayanes, laureles; habrán cobijado al antiguo caminante de estas ricas tierras. En medio de este bosque se ha conservado intacto un laurel centenario, que cobija en sus raíces un ojo de agua, un uf ko, manantial donde habrán bebido para refrescarse y renovar fuerzas, donde habrán orado y soñado, donde habrán perfumado sus almas los viajeros de otros tiempos, tal como hoy día lo hacemos nosotros.





Diversas especies de hierbas medicinales se pueden encontrar a lo largo de este sendero. Lawen, hierbas escasas que utilizan las machi para sus remedios. Algunas machi han viajado desde muy lejos, desde la costa, para recoger Curraco. El trune, la frutilla silvestre, regala su aroma en diciembre; el árbol trébol; apreciado porque sirve como “contra” de las malas energías.

Cada lugar tiene sus secretos, sus remedios, sus virtudes, sus energías positivas y negativas.

El trayenko, caída de agua donde nace el viento y el ngenmawiza, se deja oír susurrando. Este trayenko nutre el arroyo que acompaña con su música al caminante; avanza entre avellanos, helechos y chilcos, bajo la penetrante sombra del lingue, el árbol de las hojas color de plata.

El recorrido nos conduce hasta diversas iniciativas agroecológicas que ha llevado adelante la Zoila Ancalef junto a sus hijas: una quinta completamente orgánica ofrece cerezas, manzanas, peras, ciruelas. Una pequeña plantación de pino oregón, cuya madera es bien apreciada en trabajos de mueblería y construcción. Hay que destacar que existe un manejo sustentable de estas especies de árboles y sobre todo hay una relación de respeto y de amor con cada ser que habita en el bosque. Es ésta la manera de sentir y de apreciar la vida que la familia de Zoila quiere transmitir y compartir con los turistas que lleguen hasta “Rayen Mawiza”.



KÜME TREKAN, buena caminata.

Azkintuwe o mirador desde donde se aprecia el lago Calafquén y la península de LicanRay, forma parte del Sendero Challupen. Esta es una ruta que invita a recorrer el cerro Challupen, sus comunidades y el antiguo camino que usaban los ancestros. Un grupo de jóvenes se ha preparado para realizar el guiado de este sendero, que además contempla la visita a la sede la comunidad Manuel Curilef, donde se podrá apreciar artesanía en madera y telar; el aprendizaje de este arte ancestral en WingkulKura, y el recorrido de RayenMawiza.



PITRIU. Pítio

Sede Comunidad Manuel Curilef, Challupen.



RANGINTUKO

Cerro entre dos esteros, lugar donde vive Marcelina Collinao y Jorge Huenullanca, madre e hijo, ambos artesanos. En el sendero de Challupen, en la comunidad Manuel Curilef, esperan sus artesanías en lana y en madera. Además, Jorge se ha preparado para ofrecer el servicio de guiado de este sendero, y junto a su madre y a su señora Lilian Calfu, ofrecen gastronomía con identidad.







WINGKULKURA

Que significa “Piedra del Monte”, es el nombre de un hermoso predio agrícola, rodeado de antiguos boldos. Allí es posible conocer las actividades típicas del campo mapuche, junto a importantes tesoros arqueológicos.





“Mi tía abuela, hermana de mi mamá, Emilia Huichulef, me enseñó a tejer desde pequeño. De ella aprendí la técnica del Ñimin. Mi abuela materna, mi kuku, Marcelina Huichulef Loncopan, bisnieta de Likanrayen, me dejó su ñirrewé, instrumento de madera con el que se separan las hebras y se va apretando el tejido.

De mi abuela materna aprendí mirando. Ella hablaba solo mapuzugun, pero hablaba muy poquito; solo cuando la visitaba alguna persona de edad y con conocimiento como ella, conversaba... para ella debía resultar muy extraño conversar con alguien que no conocía su lengua.

Actualmente estoy tejiendo mi primer makuñ, que me puede llevar un mes terminarla, eso sí trabajo todos los días. Para esto construí un witralmakuñ especial para esta pieza, ya que para cada tipo de prenda se monta un telar diferente” (Nicanor Coliñanco).

La señora Maria Correa Huichulef y su hijo Nicanor Coliñanco nos reciben en su predio WingkulKura, y nos ofrecen la enseñanza del Telar Mapuche y gastronomía con identidad. El arte del telar ha sido aprendido por Nicanor de su tía abuela. Él es hoy el único hombre en Licanray que se dedica a este oficio ancestral.





Küme Mongen

Buen Vivir





Ta ñi inche gnen, tukukan mew ta mongelen, lif ko, lif kürüf mülelu faw mew

LA VIDA MAPUCHE ES LA HUERTA, LA NATURALEZA, EL AGUA PURA, EL AIRE LIMPIO

“Esta huerta circular sigue la forma del kultrung. Llevo dos años con ella y de a poco he ido incorporando hierbas medicinales y semillas nativas. Para que sea una huerta mapuche tiene que tener todo tipo de hierbas medicinales por todas partes: siete venas, llantén, romero, salvia, orégano, menta, ruda, rudón y flores, muchas flores.

No es necesario remover tanto la tierra: las acelgas se van plantando al lado de los repollos, y así...cada cosa, cada planta va encontrando su lugar.

Aquí tengo diversos tipos de semillas nativas: acelgas, lechugas, ajos; también hay maíz nativo, porotos...Tengo flores, cilantro, zanahoria, betarragas, cinilas...

Comencé a trabajar en el tema de la alimentación, porque vi que la comida que nos ofrece el mercado es dañina para la salud. Esta huerta es el resultado de esta preocupación, es mi forma de trabajar por el KÜME MONGEN y el ITROFIL MONGEN. Ambos conceptos encierran una filosofía de vida, una forma de ver el mundo, una forma especial de vivir, porque involucra toda tu cotidianidad. La vida mapuche es la huerta, la naturaleza, el agua pura, el aire limpio; hacer vida social en los traŕkintu; compartir conocimiento e intercambiar semillas para reproducirlas y así poder conservarlas para las nuevas generaciones; todo esto es la vida mapuche: el KÜME MONGEN, el buen vivir.



Por el otro lado está la contraparte que es la vida occidental, con su sistema de mercado, que tiene una vida acelerada; el consumismo; los alimentos contaminados con todo tipo de químicos; la industria agroquímica y la industria alimentaria; y sobre todo la dependencia que las personas tienen del mercado. En cambio, la vida mapuche fortalece las posibilidades de autonomía económica, política y en todos los sentidos. El otro lado, el sistema capitalista, no solo es el reverso de la vida mapuche, sino que además es un sistema exterminador de una forma correcta de vivir.

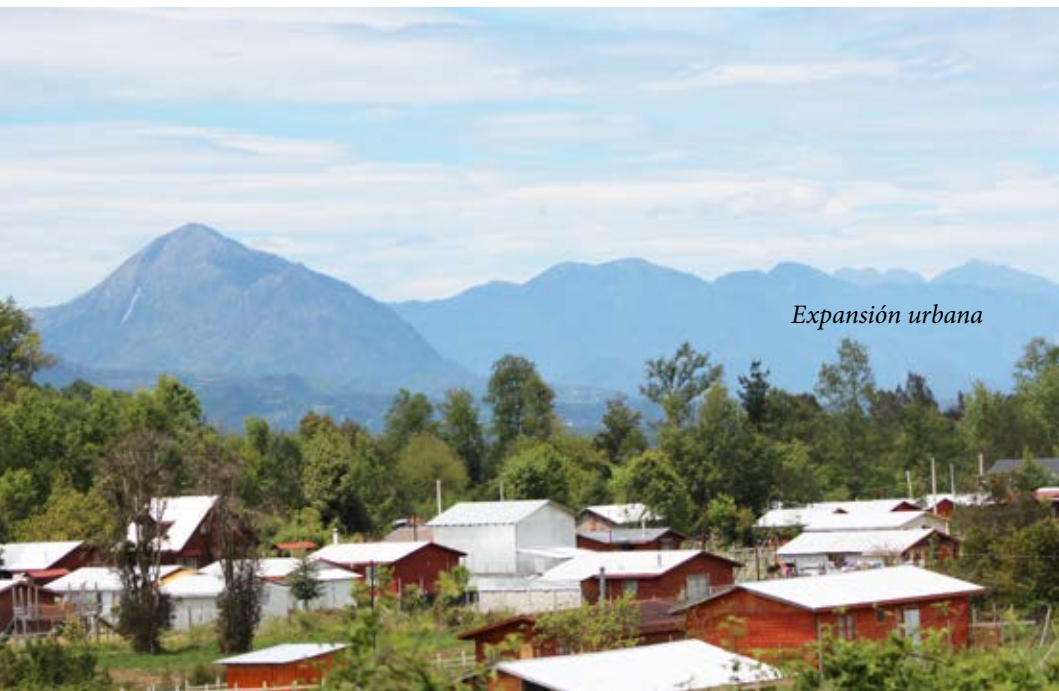


El KÜME MONGEN significa vivir bien, significa que aunque se esté triste o alegre, se puede vivir bien en armonía con nuestro entorno, con la biodiversidad, practicando nuestro feyentun y respetando las formas ancestrales de producción. Los alimentos que tomamos de nuestra huerta diversificada, la chacra y todo lo que se produce en el campo, son productos naturales que no tiene químicos. Nosotros no usamos químicos porque perjudican la salud y la biodiversidad, matan a los insectos que realizan la polinización, a los animalitos más pequeños y envenenan las aguas.

Hoy en día, el sistema mapuche pareciera que va en contra de la corriente, pero no es así. Si uno observa el río, se da cuenta que la corriente va con el viento y las plantas del agua van con la corriente: toda la vida va en una misma dirección. Es el otro sistema el que va contra la corriente, no nosotros” (Cecilia Caniuman).



Mucha gente se ha venido a vivir a Licanray, es un pueblo que por su belleza y enorme potencial turístico crece y crece. Actualmente se está discutiendo la posibilidad de que Licanray se convierta en comuna y nosotros las comunidades mapuche creemos que se nos debe consultar sobre este proceso, y más aún, debemos hacernos parte de los tremendos cambios que en el tema de la planificación territorial y distribución de recursos se realizarían. Una de las cosas que más nos afecta es la expansión del área urbana, ya que si los terrenos mapuche se siguen parcelando y vendiendo de manera ilegal, nos veremos cada vez más acorralados en la parte alta de los cerros y con menos acceso directo y libre al lago. Hoy las playas que antes eran mapuche están casi todas cercadas por particulares que niegan el libre acceso a ellas. La expansión de las ventas a particulares está colocando en peligro muchos lugares sagrados, como nuestro menoko, vertientes, wingkul.



Expansión urbana



Cuando nos hemos organizado y hemos trabajado juntos para hacer frente a estas situaciones, hemos logrado grandes cosas. Logramos este año, con mucho trabajo y coordinación de distintos grupos mapuche y no mapuche de Licanray detener la construcción de una planta de tratamiento de aguas servidas que se pretendía construir en plena desembocadura del río Melilahuen. Evitamos algo desastroso para el ecosistema, para el turismo y sobre todo para nuestra vida como mapuche. (Zoila Ancalef)



Desembocadura del río Melilawen



Itrofil Mongen

La Vida en todas sus formas



NOTRU. Notro



Mapunzugun mew ngütramkageal ta pu anümka kizu ñi pin mew, mapu ñi kewün mu, ñi pingéal; tüfachi zugu mew ta nentupapen ta fewla.

HAY QUE HABLARLE AL ÁRBOL EN SU IDIOMA, EL MAPUZUGUN; LA LENGUA DE LA TIERRA; DECIRLE: PARA ESTO TE VENGO A BUSCAR.

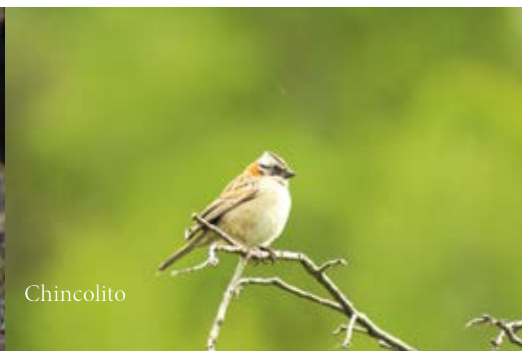
“EL Itrofil MONGEN, es la biodiversidad de vida que hay en el campo, el equilibrio entre las distintas especies que habitan el territorio. Si el entorno en que uno vive está bien, está sano, entonces uno mismo está saludable: está bien física y espiritualmente. Los mapuche tenemos mucho contacto con la naturaleza, el bosque nativo es fundamental para nuestra vida, gracias a él se conservan las fuentes de agua, las vertientes, los esteros, los ríos; en él encontramos alimentos en las diferentes épocas del año: los hongos, los digüenes, el püke, el gargal, el changle, las frutillas silvestres que son muy saludables; el maqui, al que le han encontrado últimamente muchas propiedades curativas; la rosa mosqueta que tiene tanta vitamina c; la murra o mora, que se puede controlar sin necesidad de fumigarla, solo podándola para que no se termine y así poder seguir cosechando sus frutos en el verano.

El buen vivir para el mapuche tiene que ver con conocer y respetar todas las formas de vida, sin transgredir las normas de convivencia, que para nosotros no solo involucran las relaciones entre los seres humanos, sino que también con todos los animales, plantas y energías.

Si uno va al bosque a buscar un árbol para colocarlo en un sitio ceremonial, no se puede llegar y cortar, hay que pedir permiso, porque en torno a él se va a reunir mucha gente a hacer rogativa. Hay que hablarle al árbol en su idioma, el mapuzugun, la lengua de la tierra; decirle: para esto te vengo a buscar. Lo mismo cuando uno bota un árbol para hacer madera, cuando se le va a dar un uso; cuando lo va a transformar; igual uno va pidiendo permiso; para que la madera sea buena y bien utilizada y pueda servir. Uno presenta a toda su familia, esa es la forma de respeto. Uno presenta a la familia porque quiere cobijarla con ese árbol y ese árbol le va a dar calor, protección, por eso se le habla y se le agradece” (Zoila Ancalef).



Ranita de Darwin



Chincolito



Botellita



Coipo



Escarabajo



Añañuca



Caiquén



Chilco



Capachito



Hongos del bosque



Lagartija tenue



Gallinita Ciega

Gentileza Alvaro Marin Mendoza



*Gentileza Alvaro
Marín Mendoza*

MANKE. Cóndor

Aponküyen mew ka lifküley ta
wechuntu mew, pegengey ñi püllü
ti pu kuyfike ngenpin ka yeneygün
ñi wenu foye egu, ta ñi wenu egu,
wirafküleygün ñi kawellu egu
wechun pillan mew. Fey pu gnempin
trawükeygün ñi ngillatunmayal,
welu ti pu che nielu kimün ta
perimontukeygün feytachi zugu.

“Cuando hay luna grande y está despejado
el cielo, se pueden ver los espíritus de los
antiguos gnenpin, con sus banderas en alto,
cabalgando en la cima del volcán. Ese es el
llamado a los gnempin de ahora, para que
reúnan a su gente y hagan ngillatun...solo las
personas con la mente clara los pueden ver...
no cualquiera...no cualquiera”

(Papay Emelina Punolef,
comunidad Felipe Punolef)



Pillan

Volcán Villarrica

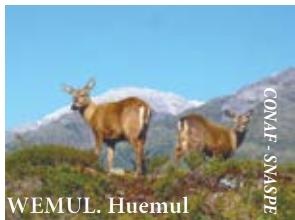
Hace muchos años atrás, cuando el volcán Villarrica estaba por hacer erupción, una familia mapuche se encontraba en las pinalerías, en los bosques de pehuén. Se habían preparado todos con anticipación, para alojar arriba varios días. Habían reunido provisiones y sacos para recoger del suelo lo justo y necesario, solo lo que el pehuén les regalaba. Nunca tocaban las piñas que estaban en los árboles, porque eso es hacerle daño al árbol. Así actúa el buen mapuche, piensa: otra familia va a venir la próxima semana y tiene que encontrar piñón.

Cuando la familia se encontraba cerca de los primeros pehuenes, justo antes de detenerse para agradecer al gnenmawiza por darles el preciado alimento, una anciana vestida con todo su atuendo mapuche apareció de improviso entre los arbustos. Era la Pillán Kushe. La anciana contempló a la familia con mucha tranquilidad y luego, muy lentamente, se acercó. Una vez frente a los viajeros les enseñó un hermoso metawe, quizás amasado y pulido con sus propias manos, y así les dijo: Váyanse luego de aquí por el mismo lugar por donde subieron, vuelvan a sus casas y avisen a los demás, porque cuando yo llegué a la cumbre del volcán voy a derramar este cántaro de agua.

Esta historia me contó mi tía Felicianita Ancalef Manquel. Así se comunicaba la divinidad directamente con la gente buena, con el buen mapuche, así les prevenía si algo malo iba a suceder. Sino les hubiese hablado la Pillán Kushe, mucha gente hubiera muerto en la corrida de la lava.



CONAF - SNASPE



CONAF - SNASPE



Gentileza Alvaro Martín Mendoza

NGÜRU
Zorro Culpeo



Gentileza Álvaro Martín Mendoza



Mapuche Küzaw

El trabajo mapuche





Trafkintu ka Koyetun

Intercambio y reciprocidad mapuche

“Lo primero para mí es rescatar las semillas. En esto no prima la mentalidad comercial, solo vendería si tuviera producción de semilla nativa. Lo que estoy haciendo en este momento es reproducir las semillas para tener suficiente y lograr la autosustentabilidad, la autonomía. Primero tener para el autoconsumo, para mí y para toda mi familia, para poder regalar e intercambiar, para compartir, y después ver si queda para vender.

Actualmente en los TRAFKINTU que organizan las personas mapuche se promueve el intercambio de semillas y plantas nativas para su reproducción y conservación en el tiempo. Las semillas que nosotros cuidamos son las verdaderas semillas mejoradas.

Yo he ido a trafkintu que se han realizado en distintas comunidades mapuche, en Temuco, Metrenco, Maquehue, Panguipulli, Lleu Lleu, Puerto Domínguez, Maquehue, Puerto Saavedra, Vilcún, y también algunas veces que estas actividades se han realizado en ciudades. Cada vez que nos juntamos hacemos mucha vida social, nos reunimos para conversar sobre nuestros lugares y nuestros productos. Yo me siento revitalizada, porque aprendo de las ñaña y lamngen que vienen de otras partes. Ellas me cuentan sobre cada semilla, cómo se siembra, cómo se riega, en qué estación, cuándo se poda, cuándo se come; si se come verde o se come seca; cómo se prepara...son muchas cosas que hay que saber de las plantas y de las semillas para ir reproduciéndolas; así vamos intercambiando saberes y sabores” (Cecilia Caniuman).

KOYETUN

“Mi abuela venía de Panguipulli arrancando de los wingka. Le prendieron fuego a su ruka y aquí se vino a refugiar. Juana Loncopan se llamaba mi abuela. Ella sabía todo lo que está pasando ahora. Nos decía: con el tiempo se va a perder el aprecio, el cariño entre las familias. Antes, si se tenía un animal y había un hermano, se le daba una pierna entera, y uno esperaba tranquilo, porque con tiempo siempre venía una pierna de vuelta” (Marisol Caniulef).

“Cuando nosotros hacíamos la gran cosecha de trigo, venía siempre un caballero de Liquiñe; venía a koyotucar. Estaba semanas con nosotros. Si se carneaba, se le daba... después un primo de acá se iba para Liquiñe y lo atendían igual” (Zoila Ancalef).

Wiñoweftuliñ pu fñn mapuche nielu ka inchiñ witrampüramtuayñ ta ñi mapuche gnen.

AL RESCATAR LAS SEMILLAS TAMBIÉN ESTOY RESCATANDO MI SER MAPUCHE



*Trafkintu organizado con
participación de mujeres mapuche
de Licanray.*



Rukatun

Construcción de la casa mapuche

“La ruka es un espacio que tiene toda una organización. Existen personas especiales que se invitan para construirla y antes de partir se hace una ceremonia. El lugar donde se va a construir es un lugar exclusivo, donde no debe haber humedad. Cada material que se usa hay que cosecharlo con tiempo, porque está construida completamente con elementos de la naturaleza.

Esta paja de las paredes y el techo la conocen por kūna, ya casi no hay. Ésta la tuvimos que traer de la zona costera. También hay que saber arrancarla, sacarla con toda la raíz, teniendo la precaución de dejar las plantitas nuevas para que no se acabe. La recolección tiene toda una cosmovisión, hay que pedir permiso y agradecer. Después se amarra y viene el traslado.

La ruka se va haciendo parte por parte. La misma armazón, que no lleva ni un clavo, tiene que hacerse con mucho cuidado. Los postes van primero y ahí el rukafe tiene que estar atento de no perder el metro cuadrado.



“El mapuche no usa la huincha de medir, tiene otro sistema; usa el ojo y a veces una vara sirve para mantener las proporciones. Después de hacer el armazón con amarras de boqui, viene el tejido que se hace con una aguja de palo. Desde abajo comienza el tejido, vuelta y vuelta, siempre de derecha a izquierda. El tejido tiene su ciencia para que no se vuela con el viento y a la vez deje correr el agua. También hay que dejar el espacio por donde escapa el humo, porque una ruka nueva queda muy bien sellada, es impermeable.

Antiguamente una ruka podía llegar a durar entre treinta y cuarenta años, y después había que renovarla, hacer una nueva. Antes se hacía mucho más tupida, porque había más paja, tanto que no se sentía ni la lluvia ni el viento, ni la conversación de afuera. Una ruka mantiene la temperatura, protege en el invierno del frío y de la lluvia y en el verano no se siente el calor.

Cada lugar dentro de la ruka tiene su nombre, tiene un sentido dentro de la cosmovisión mapuche. La visita se recibe en una parte especial. El fogón es el principal lugar donde se reúne la familia y se lleva a cabo la educación mapuche. También hay un lugar especial para la preparación de los alimentos. Yo me crié en mi kupülwe, colgadita en un poste, que antes eran más anchos; desde ahí aprendí mirando. Hoy en día las guagüitas están mirando para el cielo nomás, no aprenden porque no ven nada. En cambio en el kupülwe la guagüita está paradita mirando todo lo que hace la mamá, la abuelita” (Ramona Quimen).



Eresmin Ancalef, vive junto a Ramona Quimen en We Ruka, comunidad Rudencindo Ancalef

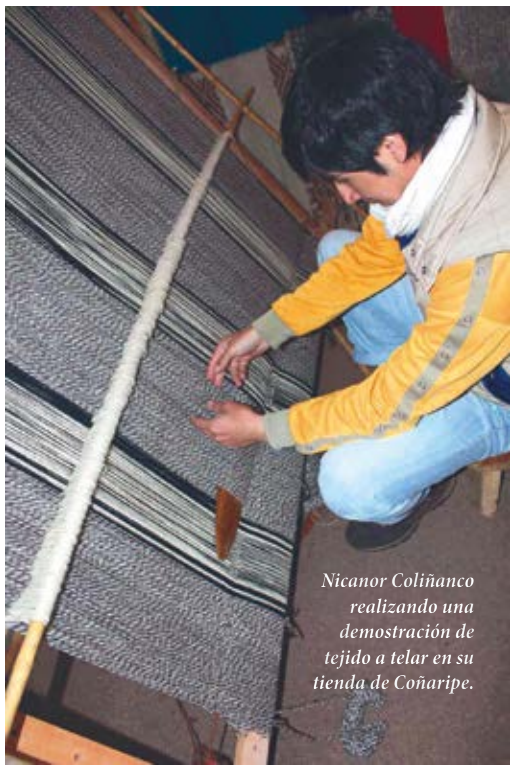
WITRAL

Telar Mapuche

“El tipo de técnica que se usa para confeccionar el tejido influye en la construcción del Witral. Existen diversas técnicas y cada una con un grado distinto de complejidad. Está la técnica del ñimin, el kelentraro, el trarikan, el ñimin doble, entre otras. En el ñimin las hebras que van formando los dibujos siempre son impares, nunca pares, porque siempre debe ir una línea de centro que va marcando el dibujo. El trarikan se usa en las mantas de longko que llevan cruces mapuche.

Cada dibujo tiene un significado. En la medida que voy a aprendiendo una técnica voy aprendiendo el significado de cada dibujo. El abrazo, por ejemplo, simboliza la unión del lof, la unión de la familia; meli folil, la familia originaria, compuesta por una pareja de ancianos que representa la sabiduría y una pareja de jóvenes que representan la fertilidad y la prosperidad: Kallfüwenu kushe, la anciana; Kallfüwenu fücha, el anciano; Kallfüwenu ülcha, la joven; Kallfüwenu wentru, el joven” (Nicanor Coliñanco).

“El Ñimin es un símbolo que está presente en todos los pueblos originarios de América. Encierra conocimientos científicos: el número trascendental Pi y varias fórmulas matemáticas. Nuestros antepasados mapuche introdujeron el ñimin dentro del kultrung. Esta introducción en épocas muy antiguas representa la capacidad de intercambio e interrelación que poseían los pueblos prehispánicos” (Alejandra Ayulef)



*Nicanor Coliñanco
realizando una
demostración de
tejido a telar en su
tienda de Coñaripe.*



Trarilongko con diversos símbolos mapuche.

Trabajos de Nicanor Coliñanco:
Witral, pareja de la familia
originaria, detalle de tejido que
representa el agua y la figura de la
serpiente kay kay





RERE. Carpintero

MAMÜLL KUZAW

Artesanía en madera



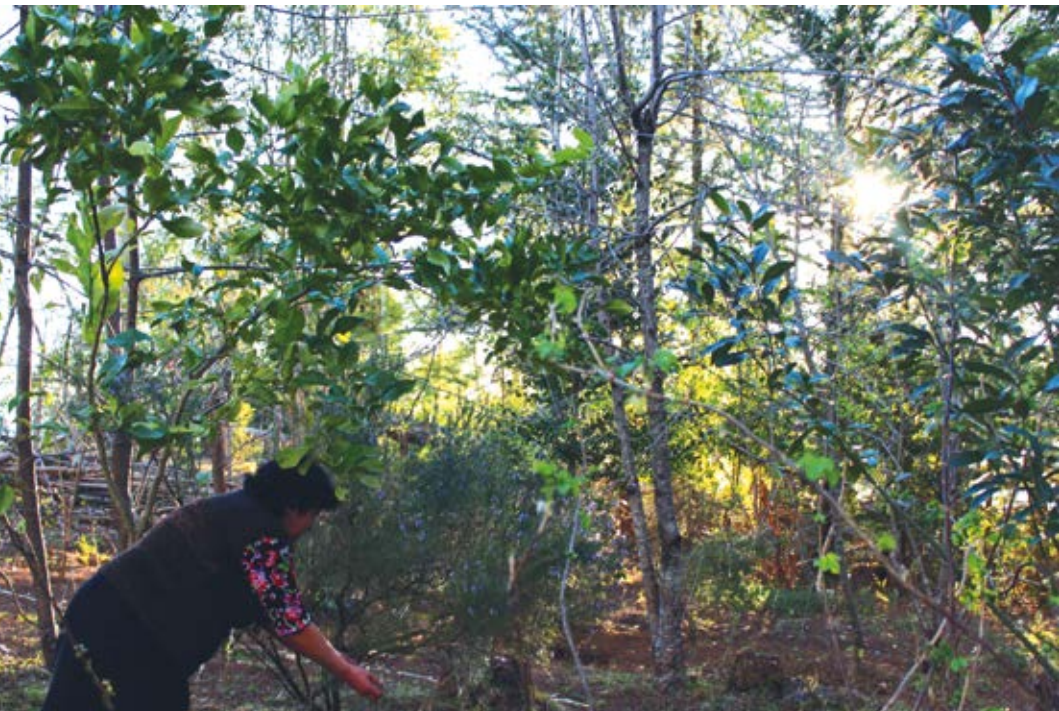
En las manos del artesano mapuche de Licanray se esculpe para diferentes fines la madera noble de árboles nativos: elaborar un asiento rústico o wanko y en general artesanía tradicional para uso utilitario (Raúl Llancafilo), o diseñar piezas decorativas inspiradas en el entorno (Jorge Huenullanca). Este trabajo se realiza cuidando los recursos de la naturaleza, protegiendo y conservando el bosque nativo, como ya es tradición en las familias mapuche de Licanray.





TURISMO E INNOVACION MAPUCHE

El trabajo mapuche tradicional se ha ido transformando y abriendo a las nuevas alternativas económicas que ofrece el turismo.



Productos ANKAN. Jarabes y cremas elaborados con hierbas medicinales del cerro Challupen, se hacen cada vez más conocidos por sus propiedades curativas de diversas enfermedades. Adelina Briceño, de la comunidad Lucas Paillacan, obtuvo sus conocimientos en hierbas medicinales del machi Ankan, con quien se crío. Junto a su familia va al volcán a buscar hierbas que solo se encuentran allí. Mantiene conversaciones con sus clientes, quienes le cuentan los resultados de sus productos y así ella va mejorando sus preparaciones.



HORNITO ISABEL PRIMERA, es un emprendimiento familiar ubicado en Challupen en el camino que une Licanray con Coñaripe. Ofrece una variedad de productos inspirados en la identidad mapuche y chilena, preparados en horno de barro, además de huevos frescos de campo, hortalizas y artesanía mapuche.



MIELES AFUNALHUE, producidas por don Segundo Caniulef. Sus colmenas están ubicadas en el corazón de la cordillera de los Andes, cerca del nacimiento del río Llancahue, lo que garantiza un producto completamente natural y puro del bosque nativo. Comercializa en diversos puntos de Villarrica y Coñaripe y su planta de producción está localizada a un costado de la sede de la comunidad José Luis Caniulef, en el camino hacia Afunalhue.



EPU KÜPAL KIMÜN, conocimiento de dos familias, es una iniciativa dedicada a la manufactura de quesos gourmet con inspiración mapuche. Rosa Cariman e Isaías Caniulef son el matrimonio que produce estos quesos, utilizando productos de origen mapuche y cuidando la calidad en todo el proceso. Dentro de las variedades de queso, se destaca el queso ahumado, rememorando las técnicas tradicionales de la gastronomía mapuche. Cuentan con una moderna planta de producción localizada a un constado del camino que une Villarrica con Pucón, sector Malloco-Lolenco. También, en este lugar el hermano de Rosa Cariman cuenta con un hermoso vivero de árboles nativos, hierbas medicinales y plantas decorativas.

GASTRONOMIA CON IDENTIDAD



Juanita Antinao, junto a su marido.



Marisol y Rosa Caniulef



Carolina Briones



Jessica Caniulef



Jaime Díaz

FERIA MAPUCHE

En el verano la comunidad José Luis Caniulef, del sector Afunalfue, organiza una Feria Costumbrista Mapuche, donde las familias de la comunidad presentan una variada oferta de gastronomía y artesanía, acompañados de música y bailes mapuche.



SERVICIO DE ALOJAMIENTO

Con esfuerzo, varias familias mapuche han construido confortables cabañas de madera, destinadas a ofrecer el servicio de alojamiento a los turistas que llegan a Licanray.



Cabañas de Mirian Villablanca, ubicadas en el el sector urbano de Licanray.



Küme Azkintuwe, Alto Mirador, cabañas ubicadas en Challupen, camino a Coñaripe.



*Cabañas de Rayen Mawiza, Challupen.
Abajo: Cabañas de Marisol Caniulef, en el sector Calfutue.*





Pewkayal

Nos volveremos a ver





MAS INFORMACION EN:

www.likanray-mapuche.cl

www.licanraymapuche.cl



Este libro
fue realizado por
AMUKAN Editorial Itinerante.
Amukan, palabra que significa
“en viaje” es una editorial
especializada en la creación de
libros colectivos,
al servicio de la diversidad cultural
y el patrimonio de los pueblos.
www.editorialitinerante.cl
Segunda edición Octubre 2014
2000 ejemplares.

Proyecto apoyado por



AMUKAN
Editorial Itinerante

